



TEMA DE ESTE EJEMPLAR

**ESCUELAS CRISTIANAS – OPORTUNIDADES,
BENEFICIOS Y PELIGROS**

Volumen 22

Julio de 1991

Número 4

*Versión al Español: Jaime Hernández Castillo
César Hernández Castillo*

ARTÍCULOS EN ESTE EJEMPLAR:

- | | |
|--|-----------------|
| 3.- EDITORIAL | Alan Highers |
| Escuelas Cristianas – Aspectos Positivos y Negativos | |
| 7. ¿Qué Debe Enseñar Un Maestro de la Biblia? | Franklin Camp |
| 10. Los Propósitos de los Fundadores | William Woodson |
| 15. EDITORIAL ADJUNTA | Jim Laws |
| El Valor de una Educación Cristiana | |
| 19. El Peligro del Modernismo | Wayne Jackson |
| 23. La Amenaza de la Evolución | Bert Thompson |
| 27. Cómo Perdimos el Colegio de la Biblia | J. E. Choate |
| 31. ARTÍCULO ESPECIAL | Willard Collins |
| ¿Cuál es la Responsabilidad de la Junta | |
| Directiva y los Administradores Hacia la Hermandad? | |
| 37. La Importancia de Preparar Predicadores | Wendell Winkler |
| 39. Entrenando Jóvenes para estar | |
| Comprometidos con Cristo | Billy R. Smith |
| 41. ¿Nos Están Fallando los Colegios Cristianos? | Alan Highers |
| 45. GRANDES MAESTROS QUE HE CONOCIDO | |
| Recuerdo a N. B. Hardeman | Guy N. Woods |
| Recuerdo a H. Leo Boles | Leonard Johnson |
| Recuerdo a Frank Van Dyke | Alan E. Highers |

PORTADA – Antiguo edificio principal en la Universidad Freed-Hardeman, dibujo a lápiz de Terry Thacker.

LA ESPADA ESPIRITUAL
USPS 765-120 ISSN 1526-8330
TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS
Volumen 40, Número 3, Abril 2009
Alan E. Highers, Editor

Publicada Trimestralmente por la Iglesia de Cristo Getwell, 1511 Getwell Road, Memphis, TN 38111.
Tel. (901) 743-0464, Fax (901) 743-2197. Porte pagado en Memphis, TN y en oficinas de correo adicionales.

Dirigir correspondencia comercial y de suscripciones a Iglesia de Cristo Getwell, 1511 Getwell Rd., Memphis TN, 38111. E mail: mail@getwellchurchofchrist.org. Dirija asuntos editoriales a Alan E Highers, P. O. Box, 263, Henderson, TN 38340.

¿Cambié de Domicilio? Por favor notifiquenos de su cambio de dirección. La Oficina Postal le enviará su copia durante un plazo de sesenta días si el cambio de domicilio es enviado a la Oficina Postal.

ADMINISTRADOR DE CORREOS: Envíe el cambio de domicilio a La Espada Espiritual, Iglesia de Cristo Getwell 1511 Getwell Road, Memphis, TN 38111.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: \$ 5 por año, copias individuales, \$ 1.25 cada una. PAQUETES a la misma dirección. POR TRIMESTRE, 25 copias – \$ 25, 50 copias – \$ 45, 100 copias – \$ 80. Precios no incluyen Franqueo y manejo. Tarifa congregacional (enviada por correo a direcciones de miembros) \$ 4 por miembro, por año. Debe acompañar su orden con un cheque.



Escuelas Cristianas: Aspectos Positivos y Negativos.

Ha sido una característica durante todo el movimiento de restauración establecer escuelas en las que pueda ser enseñada la Biblia e impartidos los valores. Alexander Campbell fundó el Colegio Bethania en 1840, Tolbert Fanning comenzó el Colegio Franklin en 1845, y J. W. McGarvey llegó a ser identificado con el Colegio de la Biblia cuando empezó en 1865. Años después fueron establecidas otras instituciones, que ahora conocemos como Universidad Freed-Hardeman, Universidad David Lipscomb, Universidad Harding, Universidad Cristiana de Abilene, y otras. La historia de estas escuelas (algunas de las cuales se detallan en este ejemplar de LA ESPADA ESPIRITUAL) nos dice algo acerca de sus pros y sus contras. En donde las escuelas han sido fuertes y fieles a los propósitos de sus fundadores, la iglesia también ha prosperado. Uno solo necesita mirar la cantidad de congregaciones en o cerca de Nashville o Henderson en Tennessee, Searcy o Arkansas, y Abilene en Texas para encontrar evidencia de esta afirmación. Por otra parte, el Colegio Bethania y el Colegio de la Biblia no siguieron los propósitos de sus fundadores y sus áreas se plagaron con la invasión del modernismo y digresiones de la verdad.

El principio parece claro, que las escuelas, colegios y universidades pueden ser de gran ventaja para la verdad cuando son leales a sus propósitos, pero también pueden hacer estragos a la iglesia cuando se desvían de sus propósitos y objetivos originales.

El objetivo de este ejemplar de LA ESPADA ESPIRITUAL no es solo elogiar los valores y enumerar los beneficios de la educación cristiana, sino también reconocer e identificar los peligros. Es importante recordar que esta valoración es hecha por *amigos* de la educación cristiana, *no* por sus enemigos. Muchos de los escritores en esta revista son maestros, administradores, jefes de departamento, y/o productos de la educación cristiana.

Me siento privilegiado de haberme graduado de 3 escuelas cristianas – la secundaria en la Academia Harding en Searcy, el programa de tres años de Biblia en Freed-Hardeman (antes de que se convirtiera en Universidad), y la licenciatura de David Lipscomb. Además, fui uno de los fundadores de la Escuela de Predicación de Getwell Road (ahora Escuela de Predicación de Memphis) y serví como su primer director. Enseñé un semestre en el Departamento de Biblia de Freed-Hardeman y he hablado, por invitación, en los campus de Harding, Lipscomb, Abilene, Ohio Valley, Faulkner, Pepperdine, y Freed-Hardeman. El siguiente será mi décimo año en conducir el “Foro de Preguntas y Respuestas” durante el Ciclo de Conferencias Bíblicas Anuales en la Universidad Freed-Hardeman. Creo en la educación cristiana y continuamente he animado a los jóvenes a asistir a tales escuelas y también he animado a sus padres a enviarlos. Sin embargo, con toda franqueza, hay ciertas tendencias y prácticas desarrollándose entre las escuelas cristianas que causan grave preocupación incluso entre leales partidarios y amigos.

¿Por Qué Surgen Los Problemas?

Primero, los problemas y peligros surgen en las congregaciones y con los individuos. Las congregaciones algunas veces se apartan de la fe, y los individuos pueden hacerse infieles; de ahí que, no sería realista para nosotros, asumir que los problemas nunca surgirán entre los colegios, universidades, escuelas de predicadores, y otras instituciones educativas entre nosotros.

Segundo, muchos maestros buscan grados superiores de instituciones liberales, planteando un peligro especial en el campo de la religión. Algunos están influenciados por el modernismo y la incredulidad y traen sus dudas a las aulas de las escuelas cristianas e imparten sus puntos de vista a sus estudiantes.

Tercero, hay reticencia a criticar a las escuelas. Uno puede criticar la iglesia, los predicadores, los ancianos, y las publicaciones, pero hay un genuino temor acerca de hablar una palabra de crítica hacia las escuelas. Quizá existe miedo de ser condenado al ostracismo por la escuela, o de ser desterrado de sus programas de conferencias. Podemos temer el ofender a los graduados de una escuela en particular por quien sentimos lealtad debido a que es mi “alma mater”. Pero, la crítica es una válvula de seguridad. Es un medio de identificación de problemas y de evitar problemas más graves. La crítica sincera, significativa, nunca debe ser suprimida, y las escuelas no deben asumir una postura defensiva que impida su buena voluntad para examinar cualquier reclamación o cuestionamiento legítimo.

Cuarto, hay algunos problemas que crecen desde adentro. Pueden hacerse incontrolables antes de que lleguen a ser conocidos por el público. La escuela entonces tiene una tendencia a “dar largas” o pretender que no existe dificultad. Cómo es que sucedió esto en el Colegio de la Biblia en Lexington, Kentucky, también se expone en este ejemplar.

Quinto, en algunas instancias puede haber falta de compromiso hacia la hermandad. Algunas escuelas han amasado grandes donaciones de regalos en dinero, petróleo y terrenos. Ya no están comprometidas con la hermandad. Desafortunadamente, esto a menudo resulta en su falta de voluntad para escuchar las preocupaciones de los miembros “promedio” de la iglesia. La situación presenta una cuestión real en cuanto a si los hermanos bien acomodados le han hecho un favor a las escuelas haciéndolas completamente independientes de la hermandad.

Sexto, algunas escuelas líderes no están conscientes de los peligros doctrinales serios. Los miembros del consejo de administración tienden a ser empresarios, los administradores son frecuentemente académicos, y tampoco éstos es probable que reconozcan las consecuencias de enseñanzas y filosofías sutiles en religión. Cada directiva debe tener al menos a un predicador bien informado en su grupo que conozca a la hermandad y sea sensible a los asuntos cruciales. Podría ayudarlos frecuentemente a identificar un problema antes de que se convierta en crisis.

¿Qué Puede Hacerse?

(1) El consejo directivo no debe autorizar en forma rutinaria para los administradores de la escuela. Las escuelas pueden convertirse en víctimas de un círculo vicioso – el presidente recomienda a individuos para miembros de la junta, los miembros de la junta están por lo tanto endeudados con la administración por su nombramiento, y ellos a su vez son susceptibles en muchos casos a la dirección y al control administrativos. La junta tiene una obligación, independiente de los administradores de la escuela, establecer la política, defender los ideales originales de la institución, y demandar la responsabilidad de la administración para la operación de la escuela de acuerdo con estos propósitos.

(2) Los miembros de la junta no deben ser escogidos simplemente porque son ricos, y los presidentes de colegio no deben ser seleccionados únicamente por causa de habilidad para recaudar fondos o astucia para los negocios. Debe considerarse la convicción, el conocimiento, y el compromiso a la verdad. En un artículo sumamente importante de este ejemplar, Willard Collins declara: “los cristianos miembros de la junta directiva saben que tienen una gran obligación hacia la hermandad en mantener la escuela cristiana sana, leal a su política fundacional y en mantener una administración y facultad que sean fieles a la Palabra”.

(3) Pongamos primero lo primero. Que nos den hombres en las juntas directivas, como presidentes, y como maestros que crean la Biblia y que jéstén entregados a los principios del cristianismo del primer siglo! La administración debe saber lo que los maestros creen antes de que sean contratados y lo que enseñan cuando ya fueron contratados. ¿Por qué debemos conservar a hombres en las facultades de la Biblia a menos que crean que la Biblia es la infalible Palabra de Dios?

(4) Los cristianos deben sostener escuelas que sean fieles a los propósitos por los que fueron fundadas, y no deben dudar en retirar el apoyo de las que propagan el error, el liberalismo y la falsa doctrina. Los miembros de la iglesia deben tener el valor de hablar más fuerte cuando los problemas serios surjan entre las escuelas – hablar positiva, sincera y encarecidamente, ¡pero *no permanecer en silencio!*

(5) Finalmente, incluso para quienes no tienen influencia o riqueza, hay una preciosa cualidad que las escuelas codician – estudiantes, matrícula, nuestros hijos, nuestros nietos. Ojalá que tengamos la convicción y la visión de futuro para enviarlos por una educación a escuelas cristianas fieles, pero retiremos nuestro apoyo y a nuestros hijos cuando y si las escuelas dejan de defender los principios que todos tenemos como estimados.

¿Dónde Empezamos?

Todo cristiano que tenga un interés en este tópico – y particularmente todo miembro de junta directiva y administrador de escuela – debe leer *La Batalla por La Biblia* de Harold Lindsell (Zondervan, 1976). Este libro destaca la batalla sobre *la inerrancia de las Escrituras* que irrumpió en las escuelas y seminarios denominacionales – el argumento acerca de si la Biblia es infalible y confiable en todas sus partes. El autor muestra cómo los liberales y modernistas se infiltraron en las escuelas denominacionales que alguna vez aceptaron la inerrancia de las Escrituras. Afirma: “Si la historia tiene alguna lección por enseñar, es que la deserción de la inerrancia generalmente ocurre en las instituciones educacionales y luego desde ahí se divulga”. (p. 83). Los bautistas del sur y los luteranos (Sínodo de Missouri) aprendieron esta lección de dura forma. Quienes leen los periódicos conocen el doloroso proceso que han soportado para sacar a los liberales de sus escuelas. *Hermanos, ¿notaremos el peligro antes de que sea demasiado tarde?*

Le exhortamos a leer cada artículo de este ejemplar de LA ESPADA ESPIRITUAL. Nos hemos esforzado por encontrar un balance entre nuestro apoyo por la educación cristiana y nuestra preocupación sobre lo que está sucediendo en algunas escuelas. Nosotros no defendemos “eliminar lo bueno junto con lo malo”. Queremos preservar y animar todo lo que sea bueno en la educación cristiana. Dios bendiga a todos los miembros fieles de juntas directivas, administradores, y maestros que están dedicados a la educación cristiana y que toman seriamente su compromiso de dirigir estas instituciones en el camino de la verdad.

– EDITOR

¿Qué Debe Enseñar un Maestro de La Biblia?

Franklin Camp

Dondequiera que Franklin Camp es conocido, es respetado y admirado. Maestro de la Biblia por más de 50 años, está bien calificado para escribir sobre lo que un maestro de la Biblia debe enseñar.



Este es un asunto importante. La Biblia es el corazón de la educación cristiana. Hay otras razones por las que las escuelas cristianas existen pero enseñar la Biblia es la principal. Las escuelas que no hacen esto fielmente no tienen razón de existir. No es posible en este limitado espacio cubrir todas las necesidades que se pueden decir, pero discutamos algunas de las cosas esenciales.

Veracidad de la Biblia

Un maestro de la Biblia debe enseñar a sus estudiantes la integridad de la Biblia. Debe creer en su credibilidad. La base de la credibilidad de la Biblia es lo milagroso. La revelación sobrenatural requiere confirmación sobrenatural. Un maestro de la Biblia que tiene algún problema con los milagros de la Biblia no tiene lugar en una escuela cristiana.

La Biblia empieza con Dios (Gen. 1:1). Dios debe tener prioridad en nuestras vidas. Dios está en donde la enseñanza del maestro de la Biblia empieza. La Biblia es la revelación de Dios. Expone su carácter. Todo lo que está en la Biblia refleja su naturaleza en alguna manera. Creo que todas las falsas doctrinas provienen de ideas equivocadas acerca de Dios o de una tergiversación de su carácter. El entendimiento de la Biblia empieza con una comprensión del Dios revelado en la Biblia. La Biblia es verdad. Esto es una marca del carácter de Dios (Heb. 6:18) Es tan imposible para la Biblia enseñar a mentir como lo es para Dios el ser un mentiroso. Si yo creo que Dios no puede mentir, entonces creeré que la Biblia es un libro que contiene solo la verdad.

Los maestros de la Biblia deben enseñar que Dios es perfecto y por lo tanto sin pecado. La santidad de Dios es la razón por la que Adán y

Eva perdieron la comunión con Dios al pecar. Un Dios santo no tiene comunión con el pecado (Gen. 3). Hay muchas consecuencias de pecar, pero la más trágica es perder la comunión con Dios. Los maestros de Biblia deben enseñar la grave naturaleza del pecado.

Perder la comunión con Dios a causa del pecado señala la necesidad de una manera para que el hombre sea restaurado a la comunión. Los maestros de la Biblia deben tener una clara comprensión de la promesa a Abraham (Gen. 12-22). La promesa a Abraham es un reflejo de Dios siendo el Dios de amor y gracia. El evangelio de redención es la culminación de la promesa a Abraham (Gál. 3:8). Abraham fue contado como justo por medio de la gracia y la fe obediente en la simiente prometida (Gen. 15:6; 22:18). Jesús dijo, “Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver mi día; y lo vio, y se gozó”. (Jn. 8:56). Pero Cristo no enseñó que Abraham fuera justo por fe sola. “Respondieron y le dijeron: Nuestro padre es Abraham. Jesús les dijo: Si fueseis hijos de Abraham, las obras de Abraham haríais”. (Jn. 8:39). La fe por la que Abraham fue contado como justo fue una fe que obra. “¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras? Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios”. (Sant. 2:21-23). La fe de Abraham actuando con sus obras mostró su confianza en la simiente prometida. Esta es la razón de que Pablo dijera que “anunció antes el evangelio a Abraham”.

Un maestro de la Biblia debe ser capaz de enseñar la ley. La ley es un reflejo de la santidad de Dios. El propósito de la ley de Moisés era implementar la promesa a Abraham. Recuerde

que la promesa reflejaba el amor y la gracia de Dios en dar redención por medio de la simiente prometida. El propósito de la ley fue mostrar la maldad del pecado y la necesidad de un salvador. “¿Luego lo que es bueno, vino a ser muerte para mí? En ninguna manera; sino que el pecado, para mostrarse pecado, produjo en mí la muerte por medio de lo que es bueno, a fin de que por el mandamiento el pecado llegase a ser sobremanera pecaminoso”. (Rom. 7:13). La ley, apropiadamente entendida, mostraba la necesidad de la simiente prometida, o redentor. La mayoría de los judíos pervirtieron la ley, buscando transformarla en un sistema de auto-justicia en vez de un sistema de fe con Cristo como su objetivo y su salvador (Rom. 10:1-4). La mediación (por el sacrificio, el sacerdocio, y el tabernáculo) en el libro de Levítico enseña esto claramente. El recuerdo del pecado cada año era una declaración de que la sangre de los animales no era el remedio final de Dios para el pecado (Lev. 16; Heb. 10:1-4). Esta era la forma en que Dios mostraba la necesidad de un salvador retenía en sus mentes la simiente prometida. El no entender esto llevó al error fatal acerca de cómo salva la gracia. Algunos maestros de la Biblia dicen que la gracia excluye toda la ley. No distinguen entre la ley pervertida en un sistema de obras meritorias, y las obras de fe que ponen el mérito en la obra de Cristo en vez de en la acción propia. Era imposible que alguien viviendo bajo la ley, viera su propia condición pecaminosa, y obedeciera la ley en fe, confiando en que la simiente venidera lo redimiría. (Luc. 2:25-32). El propósito de la ley era señalar hacia Cristo por fe a los que estaban bajo ella. (Gál. 3:19-25). El no entender esto llevó a dos errores: (1) La doctrina de la “gracia sola, fe sola”; o (2) pervertir el evangelio en un sistema de obras meritorias con una actitud santurrona. Ambas son falsas por completo. Ninguna escuela, incluyendo las escuelas de predicadores, debe tener en su facultad a nadie que enseñe cualquiera de estos errores.

En vista de la discusión previa uno debe esperar que el Nuevo Testamento indique el cumplimiento de la promesa a Abraham. Un maestro de la Biblia debe ser capaz de enseñar esto. El espacio no permite una discusión completa de esto, pero es indispensable que un maestro lo deba enseñar. El principal de los oponentes de Pablo

había mal entendido este punto. Permítame demostrarlo.

“La Biblia es el corazón de la educación cristiana. Hay otras razones por las que las escuelas cristianas existen pero enseñar la Biblia es la principal”.

El libro de los Hechos es una interpretación inspirada de la promesa a Abraham. “Y ahora, por la esperanza de la promesa que hizo Dios a nuestros padres soy llamado a juicio; promesa cuyo cumplimiento esperan que han de alcanzar nuestras doce tribus, sirviendo constantemente a Dios de día y de noche. Por esta esperanza, oh rey Agripa, soy acusado por los judíos”. (Hch. 26:6-7). Hch. 2 registra a Cristo edificando la iglesia como prometió hacerlo en Mat. 16:13-21. Esto prueba que la iglesia estaba en la mente de Dios cuando le hizo la promesa a Abraham. Aquí está una negación del premilenialismo. El corazón del sermón de Pedro muestra el cumplimiento de la profecía de David. La promesa a Abraham fue renovada y extendida a David (2 Sam. 7). La promesa a Abraham es el fundamento del sistema para que Dios reconozca a los hombres como justos por medio de la obediencia de la fe. La respuesta de Pedro a la pregunta, “Varones hermanos, ¿qué haremos?” muestra cómo ocurre la justicia de la fe (Gen. 15:6). El hecho de que fueran añadidos 3 000 a la iglesia ese día fue el cumplimiento de la promesa por medio de Cristo. Aquí está la salvación por gracia por medio de la fe. Toda conversión en los Hechos estuvo basada en, y está en armonía con, la promesa a Abraham. El conflicto de Pablo con el Israel nacional (o carnal) implicó la correcta interpretación de la promesa. Dios nunca tuvo la intención de tener una iglesia para judíos y otra para gentiles.

La Unidad de la Iglesia

Dios es uno. Una multiplicidad de iglesias sería lo contrario a su carácter. “Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es”. (Deut. 6:4). Las naciones paganas tenían sus propios dioses y estaban divididas. Dios nunca planeó para su pueblo el que estuviera dividido en muchas facciones, mucho menos iglesias. La promesa a Abraham fue de acuerdo con esta característica de Dios. “Todas las familias de la tierra” debían

ser benditas en él. Pablo usa este argumento en contra de los maestros judaizantes. “¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, también de los gentiles. Porque Dios es uno, y él justificará por la fe a los de la circuncisión, y por medio de la fe a los de la incircuncisión”. (Rom. 3:29-30). Un maestro de la Biblia debe enseñar el pecado de la división (1 Cor. 1:10). El carácter de Dios es opuesto a la división. Ahora tenemos una iglesia y un camino de salvación. Pablo argumentó esto a los corintios. Insistió en que hay un evangelio, un Cristo, una cruz y un bautismo, y por lo tanto un cuerpo (1 Cor. 1:10-13, 21; 12:13, 20). Ninguna escuela debe tener maestros de la Biblia que no enseñen en contra del denominacionalismo.

Puesto que tenemos un Dios, una iglesia, y un camino de salvación, se deduce que solo hay una forma de adorar. La única manera en que podemos saber lo que Dios quiere es por medio de la revelación. Dependemos del Nuevo Testamento para saber lo que Dios requiere en la adoración. El Nuevo Testamento autoriza la Cena del Señor, el cantar, el predicar, el orar, y el ofrendar. Algo más que esto es presuntuoso.

“Un maestro de la Biblia que tiene algún problema con los milagros de la Biblia no tiene lugar en una escuela cristiana”.

La adoración por estos caminos es una expresión de la adoración a Dios. Es la respuesta de un corazón agradecido por lo que Dios ha hecho por nosotros en Cristo. Su propósito es glorificar a Dios. No es entretenimiento. No es para que uno se sienta bien, aunque cuando uno adora de la manera correcta se sentirá bien. No es sensual, es espiritual. La mente debe estar activa. El acto de la mente es lo que lo hace espiritual. El pan y el fruto de la vid son cosas materiales. La adoración espiritual ocurre solo cuando la mente piensa en lo correcto. Los hipócritas oraban (un acto de adoración), pero no era adoración espiritual, aceptable. Sus pensamientos no eran los correctos. La actitud mental debe ser la correcta para que los actos autorizados sean adoración espiritual y aceptable.

El Gozo de Ser Cristiano

Los maestros de la Biblia deben ayudar a sus estudiantes a entender el gozo de servir a Dios.

La crucifixión de uno mismo es esencial para el cristianismo gozoso. La vida centrada en uno mismo trae miseria. La vida Cristo-céntrica trae vida para otros. La vida gozosa, animada, y alegre viene de dentro, no del exterior. Pablo estaba en una prisión romana cuando escribió a los filipenses. Su tema es, “Regocijaos”. Su vida estaba centrada en Cristo (1:21). Sabiendo esto, animó a los filipenses a pensar en otros. “Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros”. (Fil. 2:3-4)

Esto proporciona algunas directrices para los maestros. Cualquier libro de la Biblia puede ser adaptado para este tema.

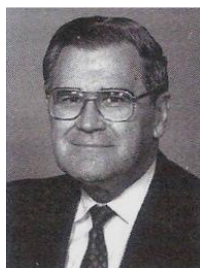
Sentimos reportar la muerte del hermano Camp el 21 de mayo de 1991, luego de una breve enfermedad. Este fue su último artículo para LA ESPADA ESPIRITUAL. A su artículo añadió: “Estoy sorprendido de la forma en que siguen seleccionando temas tan oportunos. Cada uno parece ser el mejor”. El hermano Camp ha escrito para cada número de LA ESPADA ESPIRITUAL desde que me convertí en el editor. Quisiera que la hermandad conociera y apreciara a este buen hombre en su totalidad. Fue un gigante, tanto como predicador y como hombre. Extrañaremos su sabiduría, su consejo discreto y sobrio, y su vasto conocimiento de las Escrituras. Creemos que ya descansa de sus labores (Ap. 14:13). A su familia extendemos nuestras más sinceras condolencias.

– EDITOR

Los Objetivos de Los Fundadores

William Woodson

¿Qué intención tuvieron los fundadores cuando establecieron estas instituciones, y qué podemos hacer para permanecer fieles a esos propósitos? William Woodson (Th. D. Nueva Orleans) explora los objetivos de los fundadores.



La historia de los Colegios Cristianos entre las iglesias de Cristo en los últimos cien años ha sido de éxito en muchas ocasiones y de fallas en otras. Algunos Colegios empezaron con grandes esperanzas y dedicación pero fallaron a pesar de grandes esfuerzos para salvarlos. Algunos Colegios han soportado muchas privaciones y hoy permanecen como instituciones respetadas de alto aprendizaje, ocupando lugares de calidad académica que son reconocidos en su región y en el resto del país.

Ya sea que hablemos de escuelas que siguen sirviendo mientras enfrentan serios problemas en mantener sus propósitos y compromisos, o de escuelas con prestigio relativamente sólido después de años de lucha, tras las historias de éxito hay ejemplos inspiradores de hombres y mujeres dedicados que se han sacrificado para hacer posibles tales escuelas. Cuando esas escuelas sirven hoy buscan valorar y preservar los principios fundacionales que llevaron a su establecimiento y que todavía las guían, en mayor o menor grado, en su progreso.

Este artículo proporciona expresiones, representativas, selectas de esos principios guías o propósitos en tres respetados Colegios entre nosotros hoy.

Escuela Bíblica de Nashville – Universidad David Lipscomb

El primer curso de la Escuela Bíblica de Nashville, ahora Universidad David Lipscomb, se llevó a cabo del 5 de octubre de 1896 al 26 de mayo de 1892.¹ Era un sueño hecho realidad el seguir las discusiones y planes entre David Lipscomb y James A. Harding y otros. Varias de las primeras

expresiones de los objetivos o propósitos son tomados de los primeros ejemplares del *Gospel Advocate*.

David Lipscomb escribió acerca del propósito de la escuela:

Se propone abrir una escuela en Nashville, el próximo septiembre, bajo maestros prudentes y competentes, en donde la Biblia se enseñará con gran seriedad, excluyendo todas las opiniones y filosofías humanas, como la única regla de fe y práctica; y las designaciones de Dios, como ordenadas en las Escrituras, excluyendo todas las innovaciones y organizaciones de los hombres, como la plenitud de la sabiduría divina, para la conversión de los pecadores y el perfeccionamiento de los santos. El propósito es enseñar la religión cristiana como se presenta en la Biblia en su pureza y plenitud; y al enseñar esto, preparar a los cristianos para ser útiles en cualquier esfera a la que sean llamados a trabajar. Tales ramas adicionales de aprendizaje serán enseñadas cuando sean necesarias y útiles en el entendimiento y la obediencia a la Biblia y la enseñanza a otros.²

James A. Harding expresó mucho de la misma determinación en estas palabras:

Esperamos enseñar en la escuela, Inglés, Latín, Griego, Matemáticas, Lógica, Metafísica, Ciencia Natural, y en general, lo que pueda ser necesario para capacitar a alguien a ser útil para vivir una vida fiel y ferviente. Por encima de todo lo demás esperamos enseñar la Biblia. No queremos decir con esto que se

enseñarán sistemas teológicos, que enseñaremos libros acerca de la Biblia, sino la Biblia misma.³

Otro artículo declaraba los propósitos como sigue:

Pero toda la ayuda necesaria será obtenida por la enseñanza completa y minuciosa de cualquier rama que pueda ser requerida...La escuela no es especialmente para hacer predicadores, sino para enseñar la Biblia, y con ello todas las ramas que serán útiles y provechosas para el estudiante.⁴

Harding habló después de lo que “los fundadores de la ESCUELA BÍBLICA DE NASHVILLE creían”. Además de los asuntos ya mencionados, fue digno de mención lo siguiente acerca de las creencias de los fundadores:

Que cuando las iglesias sean deficientes e ineficientes,...debemos centrar todas nuestras energías en el estudio de la Palabra de Dios, para la práctica de sus preceptos divinos, y para el esfuerzo de producir que todas las iglesias y todos los discípulos anden en los mismos gloriosos caminos.⁵

Normal Nacional de Maestros y Colegio Empresarial – Universidad Freed-Hardeman.

Por medio de los esfuerzos combinados de A. C. Freed y N. B. Hardeman, con numerosos seguidores, la Normal Nacional de Maestros y Colegio Empresarial (NTNBC, *por sus siglas en inglés*), abrió en Henderson, Tennessee, el 1 de septiembre de 1908.⁶ Colegios anteriores se habían organizado en Henderson incluyendo el Colegio Cristiano del Oeste de Tennessee (empezó en 1885) y el Colegio Cristiano Georgie Robertson (renombrado en 1897). Estos fueron los predecesores de la UFH actual

La apertura de NTNBC vino después de años de historia importante en Henderson relativos a la discusión de la música instrumental que culminaron en la división sobre este asunto en 1903. Freed y Hardeman estuvieron estrechamente involucrados en esta historia, pero este importante relato deberá ser narrado en otra ocasión.

La valoración que hacía David Lipscomb de A. G. Freed anunciaba sus propósitos para la

universidad que llevaría su nombre y el de N. B. Hardeman. Lipscomb declaró acerca de Freed:

Él cree y enseña que la Biblia es la voluntad de Dios revelada para el hombre y significa justo lo que dice. Está, por lo tanto liberado de la insuperable dificultad de tratar de justificarlo.⁷

Poco antes de que la escuela abriera, J. D. Tant escribió acerca de sus fundadores y de sus propósitos. Declaró la determinación de:

Rellenar un terreno desocupado en la iglesia de Cristo en el Oeste de Tennessee estableciendo un colegio normal de alta calidad con el propósito de desarrollar maestros de primera clase y otros hombres y mujeres profesionales para todo campo de esta vida y la celestial. El hermano Freed, sabiendo que todo el deber del hombre es ‘temer a Dios y guardar sus mandamientos’, ha añadido un Departamento de Biblia a esta escuela, así que las personas que vayan a este Colegio pueden ser capaces de enseñar el evangelio del plan de salvación a aquellos con quienes puedan entrar en contacto en todos los pasos de la vida...

Queremos que esta escuela sea para el Oeste de Tennessee lo que la Escuela de la Biblia ha sido y es en Nashville y lo que el Colegio Lockney ha sido para el Oeste de Texas.⁸

Un comentario acerca del énfasis y propósitos de la escuela aparece en la declaración de 1909 de Freed y Hardeman, “Al mismo tiempo que todos los cursos regulares del Colegio son permanentes, el de Maestros, el de la Biblia, y los Departamentos Empresariales son especialidades”.⁹

Instituto Clásico de Childer – Universidad Cristiana de Abilene

La causa de Cristo fue creciendo en Texas, entre dificultades, cuando A. B. Barret y muchos hermanos interesados, empezaron el 11 de septiembre de 1906 lo que ahora se conoce como Universidad Cristiana de Abilene. Barret anunció,

Saludos: quiero decir que vamos a abrir una escuela de gran calidad literaria y Biblia en Abilene, en Texas,

este otoño. En esta escuela educaremos al hombre físico, intelectual y moral. Nos proponemos preparar para la vida, o para la especialización en las universidades. Además de esto ofrecemos cursos comerciales, de música y expresión (dicción). Nuestro trabajo será práctico y minucioso.¹⁰

Los estatutos de la escuela fueron sacados en gran parte de los del Colegio Gunter de la Biblia (1903-1928). El reglamento declaraba que la corporación fue formada para el “establecimiento y mantenimiento de un Colegio para el avance de la educación en la que las artes, la ciencia, las lenguas y las Sagradas Escrituras siempre serán enseñadas”. Además, se estipuló que los integrantes del consejo directivo debían ser miembros de la iglesia de Cristo “la cual toma el Nuevo Testamento como su única regla de fe, adoración y práctica, y rechaza de su fe, adoración y práctica todo lo que no esté requerido ya sea por precepto o ejemplo...”¹¹

Jesse P. Sewell sirvió como presidente de la escuela de 1912-1924. Fue citado como indicando lo siguiente en cuanto a los objetivos morales y religiosos de la escuela:

La Universidad Cristiana de Abilene es preeminentemente una institución para la educación cristiana. Todos los días el trabajo empieza con ejercicios devocionales, y cada lección es enseñada por un maestro cristiano. La Biblia es creída como la Palabra inspirada de Dios y los estudiantes son enseñados a reverenciarla igual que a obedecer sus preceptos.¹²

En 1953 Don Morris, entonces presidente de la escuela, recordó la influencia de hombres tales como C. R. Nichol, R. L. Whiteside, y otros que habían enseñado en la escuela y habían llevado a cabo reuniones evangelísticas en los primeros días del Colegio. De su influencia, declaró:

Estos hombres que llegaron a tener reuniones – los que vinieron por instrucción especial o servicios – los maestros de la Biblia en cada salón – los hombres de la junta directiva que estuvieron trabajando duro por el progreso del cristianismo – todos ellos ejercieron su influencia, y ayudaron a realizar el modelo de la escuela. Lo

que ellos fueron y han hecho se convirtió en una parte de la escuela que nunca se perderá. Su propósitos e ideales fueron y son los mismos que los de la facultad actual y administración de la escuela.¹³

La selección de escuelas mencionadas en este artículo se basó en el dedicado servicio y bien merecido lugar de reconocimiento académico y honor que cada una ha mantenido durante muchos años. Otras de igual distinción pudieran haber sido señaladas.¹⁴

“Algunos Colegios empezaron con grandes esperanzas y dedicación pero fallaron a pesar de grandes esfuerzos para salvarlos”.

Sería imposible evaluar adecuadamente las contribuciones hechas por los Colegios que han servido a las iglesias de Cristo en al menos cien o más años. Ninguna pretendería perfección; todas han tenido sus ardientes defensores; algunas, quizá, tienen sus críticos. Pero, en términos individuales los cristianos han sido guiados y fortalecidos; los predicadores, misioneros, y obreros cristianos en general han sido entrenados y animados; las iglesias han sido directa o indirectamente beneficiadas; estos y otros beneficios han resultado de varias escuelas y Colegios que han servido a la causa de Cristo. Siempre detrás de esas contribuciones han estado los ideales que los fundadores abrigaron y trataron de transmitir a quienes vinieron después que ellos.

El presente artículo ha llamado la atención hacia algunas expresiones de estos ideales o propósitos de los fundadores. Estos fueron generalmente suficientes para permitir el despliegue de las posibilidades del significado y relevancia de las escuelas durante las décadas anteriores. Fueron también suficientemente específicos que hombres y mujeres dedicadas que siguieron a los fundadores, abrigando estos ideales y resolviendo seguir el espíritu y la letra de los ideales de sus predecesores, pudieron y pueden traducir a la realidad, estos ideales y propósitos de los primeros días, a la era actual.

NOTAS

1. James A. Harding, "La Escuela Bíblica de Nashville", *Gospel Advocate* (De aquí en adelante GA) 34:24 (16 de Junio, 1892), p. 373.
2. David Lipscomb, "Escuela Bíblica de Nashville", GA 33:24 (17 de Junio, 1891), p. 377.
3. James A. Harding, "La Escuela Bíblica de Nashville", GA 33:42 (21 de Octubre, 1891), p. 661.
4. Anónimo, "La Escuela Bíblica", GA 33:36 (9 de Septiembre, 1891), p. 576.
5. James A. Harding, "La Escuela Bíblica de Nashville", GA 34:24 (26 de Junio, 1892), p. 373.
6. A. G. Freed y N. B. Hardeman, "La Apertura de la Escuela de Henderson", GA 50:35 (27 de Agosto, 1908), p. 560.
7. David Lipscomb, "Colegio Cristiano Georgie Robertson", GA 45:7 (12 de Febrero, 1903), p. 97.
8. J. D. Tant, "La Escuela Freed-Hardeman", GA 50:15 (8 de Abril, 1908), p. 239.
9. A. G. Freed y N. B. Hardeman, "La Escuela de Henderson", GA 51:29 (22 de Julio, 1909), p. 925.
10. A. B. Barret, "Notas de Abilene", *Firm Foundation* 22 (13 de Marzo, 1906), p. 6.
11. Reglamento del Instituto Clásico de Childers, como citado en la junta directiva del Instituto Clásico de Childers, "Minutas", 2 de Noviembre, 1906.
12. Don Morris y Max Leach, *Como Estrellas Brillando Intensamente* (Abilene; Abilene Christian College Press, 1953), p. 64.
13. *Ibíd.*, p. 45.
14. Para discusiones generales de las diferentes Universidades Cristianas en nuestra hermandad, observe lo siguiente: M. Norvel Young, *Una Historia de Los Colegios Establecidos y Controlados por Miembros de Las Iglesias de Cristo* (Kansas City; The Old Paths Book Club, 1949) y Earl Irvin West, *La Búsqueda del Antiguo Orden* (Indianapolis: Religious Book Service, 1979), III: 234-304.



El Valor de Una Educación Cristiana

Jim Laws

En esta declaración editorial, el editor adjunto, Jim Laws enfatiza la importancia de la educación cristiana.



El término “educación cristiana” se ha convertido en un término mágico entre nosotros. Representa algo que es bueno y algo sumamente deseable. Leemos acerca de ello, lo escuchamos, sin embargo pocos parecen saber exactamente lo que es y lo que no es. Está más allá de los límites de este breve artículo explorar todas estas fascinantes cuestiones. Eso será tarea de otros escritores en este ejemplar de Julio de LA ESPADA ESPIRITUAL. El propósito de este artículo es demostrar el gran valor de una educación cristiana, y, al mismo tiempo, el lector se dará cuenta de qué manera una educación cristiana difiere de otros tipos de educación. Una vez más, este esfuerzo no será de ninguna manera completo o exhaustivo. Sin embargo, esta obra intentará describir los elementos por antonomasia de una educación cristiana y de esta manera demostrar su gran valor.

La Importancia de la Educación

El tener una buena educación a menudo se ha considerado como la clave del éxito. Los padres enfatizan la importancia de una buena educación a sus hijos con la intención de que si están “bien educados” entonces serán felices, exitosos y sabios. Los padres cristianos se dan cuenta que pueden tener habilidades disponibles en los afanes académicos de la vida, pero esto por sí mismo no es suficiente. El conocimiento sin valor es incompleto. El valor sin conocimiento es simplemente expresar la opinión de uno. La clave del conocimiento es un entendimiento del mundo

fundamentado en la Biblia, la revelación divina de Dios.

La pregunta de Pilato a Jesús, “¿Qué es la verdad?”, ha estado en las mentes de los hombres reflexivos durante generaciones (Jn. 18:38). Resalta algo que debemos recordar, esto es, que toda verdad proviene en última instancia de Dios. Los grandes descubrimientos científicos igual que los grandes avances de nuestra cultura y sociedad nos recuerdan el hecho de que el hombre simplemente ha descubierto la naturaleza de ello como Dios mismo la puso en movimiento originalmente. Este breve punto aplica a todas las demás verdades en el ámbito secular igual que en el bíblico. Es solamente cuando llegamos a aceptar esta verdad, puesto que toda verdad proviene en última instancia de Dios, que llegaremos a la comprensión de que toda actividad de nuestra parte debe ser hecha para la gloria de Dios (1 Cor. 10:31)

“El conocimiento sin valor es incompleto. El valor sin conocimiento es simplemente expresar la opinión de uno”.

Idealmente,¹ la educación cristiana es el entrenamiento del cuerpo, alma y mente en armonía con las Escrituras.² Esto debe ser hecho por el hogar, la iglesia y la escuela. Tres veces bendecido es el hijo que tiene un hogar en donde ambos padres respetan al gran Dios de los cielos y la tierra, asisten a una congregación bíblica, y disfrutan de una experiencia educacional que respeta a Dios y su Palabra. Por lo tanto, el propósito de este artículo no es minimizar el importante lugar que comparten el hogar y la

iglesia en la preparación de nuestros jóvenes, sino más bien enfatizar la última de estas tres bendiciones, que es el gran valor de la educación cristiana.

La Biblia Es El Fundamento

El gran valor de una educación cristiana es visto cuando uno se da cuenta que su fundamento es la Biblia y lo que enseña la Biblia, la Palabra de Dios, a sus estudiantes. La religión cristiana es una religión enseñada. Una generación tiene la responsabilidad de enseñar a la siguiente generación el poderoso camino de Dios. El salmista apela al pueblo de Dios a enseñar diligentemente a sus hijos la verdad acerca de Dios como revelada en todos sus tratos con ellos en el pasado. “No las encubriremos a sus hijos, Contando a la generación venidera las alabanzas de Jehová, Y su potencia, y las maravillas que hizo”. (Sal. 78:4). Él les mandó a nuestros antepasados que debían darlos a conocer (los testimonios y leyes del Señor) a sus hijos (Sal. 78:5). El padre debe enseñar al hijo, el hijo al nieto, el nieto debe enseñar al bisnieto (Sal. 78:6). La verdad debe ser transmitida diligente y cuidadosamente de generación en generación. Dios no reconoce ninguna brecha generacional, la brecha es llenada, era tras era, por la enseñanza diligente de la Palabra de Dios (1 Tim. 1:5; 3:14-15; 2 Tim. 2:2). ¿El resultado? “A fin de que pongan en Dios su confianza, Y no se olviden de las obras de Dios; Que guarden sus mandamientos”. (Sal. 78:7).

“No hay maestro que pueda enseñar con un vacío filosófico. En una forma u otra cada maestro expresa los valores por los que vive”.

Dios tiene a los padres como responsables por la instrucción espiritual de sus hijos. El mundo está enseñando, y no está enseñando el mensaje de Cristo. El valor del estudio bíblico todos los días en una educación cristiana durante los años formativos es incalculable. El mundo está tratando de forzar sus opiniones sobre nuestros hijos, tratando moldear y modelar las tiernas mentes y corazones de nuestros jóvenes. ¿Cuál será el resultado final de una generación que sigue bebiendo de los pozos envenenados del pensamiento humano? Una generación que olvida las obras poderosas de Dios. La nuestra es

una fe histórica. De hecho, debemos transmitirla a nuestros hijos. Si lo hacemos, Dios nos bendecirá; y si no, habrá una decadencia del carácter cristiano que llevará a rechazar el conocer el reto de ser partidario de la verdad y lo correcto. El gran valor de la educación cristiana no puede ser visto más enérgicamente que en el hecho que la Biblia, el libro más grandioso del mundo, es el fundamento sobre el que la educación está basada. Idealmente, se estudia a diario. Toda decisión tomada por la administración y la facultad, está igualmente basada en ella. Su influencia permea la atmósfera del campus, y guía al estudiante en su relación con Dios y los unos con los otros.

El Maestro Está en el Centro

Esto naturalmente lleva a un aspecto de la educación cristiana a menudo olvidado pero no obstante valioso. En el corazón mismo de la educación cristiana está el maestro cristiano, fiel y dedicado. No hay maestro que pueda enseñar con un vacío filosófico. En una forma u otra cada maestro expresa los valores por los que vive. Estas convicciones son expresadas por medio de la perspectiva específica que el maestro trae al salón de clase. Por ejemplo, un maestro de biología que está convencido de la evolución orgánica, esto es, el desarrollo gradual de las formas más simples a las formas más complejas de vida durante largos períodos de tiempo, va a abordar su trabajo como maestro de biología desde una perspectiva totalmente diferente que un maestro cristiano de biología, quien está convencido de la obra creativa milagrosa del Dios de la Biblia. Seguramente tal ejemplo es igualmente verdad de todos los asuntos académicos de una experiencia educacional. Ya sea trabajo social, arte, música, matemáticas, etc., tanto el trasfondo del maestro como el enfoque filosófico serán reflejados en la forma en que el maestro responde al tema. Es el maestro el que deja huella duradera en la mente del estudiante. H. Leo Boles, en su obra *Manual del Maestro*, afirmó, “El maestro tiene un lugar muy importante en la vida del pupilo. Puede hacer o marcar el carácter del pupilo. Todos los maestros deben apreciar esta terrible responsabilidad...La enseñanza de la Palabra de Dios es una oportunidad de oro para hacer lo bueno, pero es una posición de tremenda responsabilidad”.³ Como uno puede fácilmente ver, el maestro tiene

un papel muy importante en cualquier situación educativa. Parte del gran valor de una educación cristiana es la tremenda influencia para lo bueno que los maestros piadosos tienen en las vidas de nuestros jóvenes.

Valores Integrados con Conocimiento

Además de esto, idealmente, una educación cristiana integrará las creencias de la fe cristiana con el aprendizaje académico. Dios es el creador del mundo físico en el que los hombres viven, y es el autor de la Biblia de la que aprendemos de la vida y la santidad. Él es el autor de ambas esferas del aprendizaje. Enfatizar una esfera de la vida y el aprendizaje mientras se minimiza o incluso se excluye la otra es fracasar en todo el proceso educativo. Un estudiante que obtiene una educación cristiana, ha sido por medio de un proceso de educación que, a pesar de la disciplina académica, a las Escrituras se les ha permitido penetrar, dar forma, colorear y definir todo lo que fue dicho y hecho en las diferentes disciplinas académicas. Un gran valor de la educación cristiana es que busca integrar la verdad divina con la verdad académica (escolar) para propiciar una experiencia educacional más holística y completa.

De esto es fácil ver que una educación cristiana prepara mejor a uno para la vida aquí y en la eternidad. Leí una vez de un director a cargo de una penitenciaría estatal grande en el noreste. Con respecto a su prisión, dijo, “hay bastante expertos altamente entrenados en esta prisión como para suplir suficientemente profesores para una primera clase en la Universidad”. Si ese es el caso, y no tengo razón para dudar que lo fuera, ¿en dónde está la falla – bien educados, altamente entrenados, y sin embargo en prisión? Tolbert Fanning, fundador del antiguo Colegio Franklin en Nashville, Tennessee, cuyo Colegio llegó a ser el prototipo de la educación cristiana durante generaciones, escribió extensamente con respecto a la educación y la necesidad de la Biblia como base de ella.⁴ Su solicitud habitual encontrada por todo el *Advocate* queda bien resumida cuando dijo, “Amigos, hermanos, compatriotas, por el bien de ‘un céntuplo en esta vida’, e inmortalidad en la siguiente, ¿no leerían la Palabra de Dios y estudiarían diligentemente la filosofía celestial, como está puesta en sus páginas iluminadas por el Espíritu?”⁵ Siempre que una sociedad tal como la nuestra eduque a sus

hijos sin enseñar un sentido apropiado de valores acerca de la vida y la santidad, están produciendo individuos altamente educados, pero, al mismo tiempo, la moral y el espíritu se degeneran. El personaje más peligroso de cualquier sociedad es el hombre o la mujer que está altamente entrenado en cuerpo y mente y no tiene ningún sistema de valores respecto a la vida.

Nuestros jóvenes hoy enfrentan decisiones de valor como nunca antes. Quizá este sea la cuestión más importante que enfrentan nuestros jóvenes. ¿Cómo tomarán las decisiones correctas que demandan situaciones tan complejas con respecto a la vida? ¿Cómo se prepararán? Aquí es donde la educación cristiana puede hacer tremenda diferencia en el desarrollo de una vida exitosa y feliz.

“El personaje más peligroso de cualquier sociedad es el hombre o la mujer que está altamente entrenado en cuerpo y mente y no tiene ningún sistema de valores respecto a la vida”.

De esto, uno puede ver que necesitamos animar a los jóvenes a asistir a buenas escuelas cristianas. Necesitamos más predicación sobre la importancia de la educación cristiana. Como mayordomos de lo que Dios nos ha dado, debemos usar nuestras mentes para Dios y su gloria. Hacer esto significa que necesitaremos las mejores instalaciones, programas, facultades, y currículos necesarios para ofrecer a nuestros jóvenes la capacitación necesaria para enfrentar los retos del futuro igual que para enseñar las verdades del pasado. Socialismo, comunismo, religiones del mundo, humanismo, etc., son mucho más visibles en nuestro país hoy, que el evangelio. Nuestra cultura es una generación ignorante de la Biblia e intolerante a su pasado espiritual. ¿Qué le sucederá a la hermandad que no transmita la herencia espiritual a sus hijos? Nuestras escuelas cristianas enfrentan grandes retos hoy. Sus fracasos seguramente serán sentidos por todos. Sus éxitos serán para nuestro beneficio. Las escuelas fieles entre nosotros merecen nuestro apoyo cuando fielmente ganan y entrenan a nuestros jóvenes para Cristo y su servicio.

NOTAS

1. Digo, “idealmente” porque no toda la “educación cristiana” es verdaderamente cristiana. El simplemente afirmar que tenemos escuela cristiana en un lugar dado no lo hace cierto, igual que el que fulano diga que es cristiano no necesariamente lo hace verdad.

2. Por favor, recuerde que hay diferentes tipos de escuelas entre nosotros, todas trabajando por lograr sus específicas metas educativas. Hay muchas primarias y secundarias cristianas, escuelas para predicadores, igual que Colegios y Universidades

cristianas. Este artículo no está escrito con ningún tipo específico en mente, más bien considera el gran valor de la educación desde un contexto cristiano.

3. H. Leo Boles, *Manual para Maestros*, Gospel Advocate Co., Nashville, TN, 1976, p. 15

4. Tolbert Fanning, “Educación”, *Gospel Advocate*, 2:142, Mayo, 1856

5. *Gospel Advocate*, 1:46, Agosto, 1855.

El Peligro del Modernismo

Wayne Jackson

Wayne Jackson es sobrino nieto de N. B. Hardeman co-fundador de la Universidad Freed-Hardeman. Como orador frecuente en Conferencias de colegios, universidades y escuelas de predicadores, se dirige al tema del modernismo, una de las más grandes amenazas para la educación cristiana.



Aunque el término “modernismo” no se encuentra en la Biblia, es, no obstante, una actitud errónea de gran magnitud que requiere seria atención cristiana. ¿Exactamente qué es el modernismo? Primero, observemos lo que *no* es. El modernismo no se trata de diferencias honestas de interpretación bíblica de parte de quienes tienen en gran estima la inspiración y la autoridad de las Escrituras. No es simplemente ignorancia de parte de estudiantes de la Biblia sinceros e inmaduros. Más bien, el modernismo es una actitud de rebelión que busca elevar la sabiduría humana por encima de las claras afirmaciones de la inspirada Escritura. Algunos de sus componentes son los siguientes:

“Que un espíritu de modernismo ha invadido a algunas de nuestras instituciones de estudios superiores está más allá de la duda”.

El modernismo implica: (a) repudio del concepto bíblico de la naturaleza de Dios. La Deidad es vista solamente como un ser de amor; nunca como un Dios de ira o castigo. (b) esta filosofía ataca el registro bíblico de la creación. El relato mosaico se convierte en un “mito”, y el registro bíblico se acomoda al escenario evolucionista. (c) el modernismo alega que la Biblia no es científica, históricamente, etc., confiable. Se argumenta que las Escrituras contienen un montón de errores pero que este defecto no necesita influir negativamente en el valor ético en conjunto del libro. (d) el concepto modernista busca, de maneras sutiles, divorciar la Biblia de sus elementos milagrosos, explicando los eventos

sobrenaturales en términos de fenómenos naturales. (e) el modernismo afirma que la conducta humana no puede ser regulada por un “libro de reglas”; más bien, uno debe individualmente tomar sus propias decisiones éticas, dejando que el “amor” subjetivo sea el principio guía para las diferentes situaciones.

El Modernismo en la Historia de la Restauración

Las iglesias de la “cristiandad” habían sido afligidas con el mal del modernismo desde mediados del siglo XVIII. Teólogos como F. Schleiermacher (1768-1834), y, en tiempos más recientes, predicadores populares como Harry Emerson Fosdick, sembraron en abundancia la semilla de la infidelidad religiosa. Nuestra propia hermandad no fue inmune en esos primeros días del movimiento de restauración. Alexander Campbell fundó el Colegio Betania “con la Biblia como base de toda ciencia y aprendizaje verdadero”. Hoy, esa institución no está ni siquiera remotamente emparentada con un punto de vista conservador de las Escrituras. Otras escuelas, por ejemplo, la Universidad Butler (Indianápolis, IN) y la Universidad de Kentucky (Lexington), alguna vez estuvieron asociadas con el movimiento de restauración, pero igualmente han naufragado de sus principios conservadores. En una discusión de, “El Surgimiento del Liberalismo”, dentro de las iglesias de Cristo, Earl I. West, el principal historiador de la iglesia, escribió, “Fue inevitable que el surgimiento de este espíritu liberal, debía terminar por afectar a las escuelas operadas por la hermandad”.¹

Algunos Ejemplos Actuales

Que un espíritu de modernismo ha invadido a algunas de nuestras instituciones de estudios

superiores está más allá de la duda. Por ejemplo: (a) Hay un creciente sentimiento de que el Dios de la Biblia no mandará a los impíos al castigo eterno de sufrimiento consciente. La Universidad de Pepperdine ha conseguido los servicios de Edward Fudge, autor del libro, *El Fuego que Consume*,² para propagar este dogma en una serie de clases durante su programa de conferencias de primavera, 1991. (b) Por todo este ejemplar será abundantemente demostrado que el dogma de la evolución ha sido, y es, flagrantemente enseñado por algunos de los profesores de nuestras escuelas. Otras, no tan radicales, no obstante acomodan la Biblia a los conceptos evolucionistas sugiriendo que semejantes falsas ideas como la “teoría del intervalo”, y la “teoría del día-era” no son necesariamente inconsistentes con la sana exégesis bíblica. Estas nociones son comúnmente enseñadas en nuestras escuelas cristianas.³ (c) la presencia de influencias modernistas también se ve en el hecho de que algunos de nuestros profesores han adoptado, en mayor o en menor grado, las presuposiciones de la “Alta Crítica”. Esto, entre otras cosas, implica la afirmación, que la religión en general, y la composición de la Biblia en particular, se ha desarrollado por líneas evolutivas, los documentos más simples fueron escritos con anterioridad; los productos más complejos vinieron después. Una ilustración de eso es la pretensión de que Moisés no fue el autor de todo el Pentateuco; más bien, hubo algunos autores cuyas obras fueron finalmente combinadas por un redactor. Observe este comentario de uno de nuestros profesores acerca del libro del Génesis: “El autor (o autores) responsables de la forma actual del libro hicieron uso de algunas fuentes antiguas del mismo tipo, orales y/o escritas”.⁴ El hermano argumenta que el libro del Génesis, en su forma actual, no pudo haber sido recopilado antes del tiempo de los jueces.⁵ (d) debido a sus tendencias liberales, algunos eruditos han sustituido declaraciones explícitas de la Escritura, por sus propias opiniones. Por ejemplo, en Isa. 42:1 ss, el profeta de Dios anuncia la venida del “siervo” de Jehová, quien traerá justicia a las naciones. En Mat. 12.13-21, se cita esta profecía, y se afirma que *fue cumplida en Cristo*. Sin embargo, uno de nuestros instructores universitarios argumenta que Isaías, en su contexto original, en realidad tenía en mente, no al Mesías, sino a la *nación de Israel*.⁶ O,

considere esto. Aunque Pedro declaró, cuando citó el Salmo 69, que “el Espíritu Santo habló antes *por boca de David*” (Hch. 1:16), uno de nuestros instruidos profesores alega que esto simplemente puede reflejar una “tradición judía” en cuanto a quién escribió el Salmo, “sin tener en cuenta al verdadero autor”.⁷

“Muchos de nuestros instructores universitarios han sido entrenados en instituciones que simpatizan con el modernismo. Estos jóvenes estudiantes han bebido frecuentemente las influencias del liberalismo”.

F. Furman Kearley, editor del Gospel Advocate, y sin duda no conocido por acusaciones imprudentes, ha escrito de manera franca:

En muchas maneras no nos hallamos muy lejos de estar en donde estuvieron los Discípulos de Cristo alrededor de 1889, hace un siglo. Tenemos profesores universitarios que hablan sin ser refutados ni reprendidos en Conferencias de Colegios cristianos *afirmando* que debemos aceptar los resultados de la Alta Crítica. Estos profesores rechazan la autoría mosaica del Pentateuco y la doctrina de la inerrancia de la Escritura. Son apoyados por sus administradores. Estas son precisamente las mismas doctrinas que llevaron a la apostasía al Colegio Betania y al Colegio de la Biblia.

Tenemos hoy en la iglesia a muchos ocupando prominentes púlpitos y profesorados, que llaman mito a Génesis 1 y 2 y rechazan el diluvio universal claramente descrito en Génesis 6-9 y en 2 Pedro 3:1-7. Estoy preocupado por algunos que están enseñando eso, pero estoy mucho más preocupado por el silencio de muchos otros que no han hablado para refutar tales falsas enseñanzas y no han dejado en claro que ellos o sus instituciones se oponen a semejantes cosas.⁸

El hermano Kearley habla con autoridad porque ha enseñado en algunas de nuestras escuelas.

Necesitará, sin embargo, más que una reprimenda verbal para corregir este problema. Algunas de nuestras facultades en las universidades ¡necesitan una buena depuración!

La Raíz del Problema

¿Por qué algunas de nuestras escuelas se han dejado llevar por las corrientes del liberalismo religioso? Hay algunos factores que pueden haber contribuido a este problema.

- (1) En algunos casos hemos olvidado nuestros propósitos originales. Mientras que la Biblia y los valores espirituales fueron una vez primordiales en nuestros objetivos de educación cristiana, en años más recientes, hemos buscado competir con instituciones seculares. Nuestras prioridades se han invertido y ahora la Biblia no es sino una mínima parte de nuestro énfasis. Hace casi cincuenta años, W. B. West, entonces jefe del Departamento de Biblia en el Colegio Pepperdine, pudo afirmar que en “el Colegio George Pepperdine la Biblia es el principal libro de texto. Nuestro propósito es ofrecer instrucción en ella a todos los estudiantes en el Colegio”.⁹ Trágicamente, la Universidad Pepperdine es ahora una de las influencias líderes de la digresión en nuestra hermandad.
- (2) Progresivamente, hemos tratado de ajustarnos a los estándares de acreditación superficiales. De esta manera, en algunos casos, hemos estado más preocupados con cosas tales como cuántas carreras poseen nuestros profesores, en vez de si estas personas son líderes espirituales que posean abundantes capacidades bíblicas.
- (3) Muchos de nuestros instructores universitarios han sido entrenados en instituciones que simpatizan con el modernismo. Estos jóvenes estudiantes han bebido frecuentemente las influencias del liberalismo. G. C. Brewer alguna vez lamentó el hecho de que la iglesia estuviera enviando a sus jóvenes a entrenarse en “escuelas de teología” liberales. Declaró que estas escuelas son “yacimientos de infidelidad” y que “de todas las inconsistencias y absurdos de

los que algunas vez fuimos culpables, este es el peor”.¹⁰ Esto fue escrito hace sesenta años. ¿Qué diría el hermano Brewer si pudiera contemplar la escena hoy? Muchas de estas ideas modernistas son luego pasadas directamente a nuestras congregaciones por los jóvenes que están siendo enseñados por nuestros profesores educados en el seminario.

- (4) En su libro La Búsqueda del Orden Antiguo, (Volumen 2), Earl West observó que mientras nuestros Colegios dependan del dinero de la hermandad, satisfacen el curso “seguro” de lo que es popular, y “brincan con toda la fuerza sobre ese lado”.¹¹ Sin embargo, hoy, en algunos casos, nuestras escuelas han crecido ricas con abundantes donaciones. Los administradores de la Universidad ya no se sienten responsables hacia la hermandad. Tienen un programa que seguir y las opiniones de cristianos ordinarios son de poca consecuencia.

“Ciertamente necesitamos apreciar el valor de nuestras instituciones de nivel superior. Debemos apoyar y utilizar los servicios de quienes continúan ofreciendo guía educativa sana, junto con un enfoque conservador hacia la Biblia”.

- (5) Con demasiada frecuencia las juntas directivas están compuestas, no de hombres con fuertes bases bíblicas; más bien están compuestas de hombres cuyos principales talentos han estado en el mundo de los negocios. Muchos de estos buenos hombres sin duda tienen motivos que son puros, pero simplemente no saben lo suficiente como para mantener una estrecha vigilancia sobre la dirección doctrinal de las escuelas. Pueden contribuir a la estabilidad económica, pero eso no aumenta la salud espiritual.

Estos factores, y otros de naturaleza similar, pueden explicar la creciente crisis en nuestras instituciones educativas.

¿Hacia Dónde Nos Dirigimos?

Necesariamente, este artículo ha tenido cierto impulso negativo. Lamentamos eso, porque pasa por alto el hecho de que hay muchos dedicados maestros cristianos que todavía son leales a la Biblia y que están comprometidos a dar a nuestros jóvenes educación cristiana de calidad. Ciertamente necesitamos apreciar el valor de nuestras instituciones de nivel superior. Debemos apoyar y utilizar los servicios de quienes continúan ofreciendo guía educativa sana, junto con un enfoque conservador hacia la Biblia. Pero, como cristianos que estamos interesados en nuestros hijos, y el futuro de su gran hermandad, no debemos ignorar nunca los movimientos en la dirección equivocada. Tenemos la responsabilidad para promover nuestros programas educativos en la dirección *correcta*.

NOTAS

1. Earl West, *La Búsqueda del Orden Antiguo* (Indianápolis; Religious Book Service, 1950), II, p. 283.
2. Edward Fudge argumenta que el destino final de los impíos es la extinción total, eterna. Vea: *El Fuego que Consume* (Houston, TX; Providence Press, 1982), p. 435-436.
3. Donald England, *Un Científico Examina la Fe y la Evidencia* (Delight, AR; Gospel Light, 1983), p. 154-155. Donald England es un profesor de química en la Universidad Harding, Searcy, Arkansas. Vea también Neil Lightfoot, "La Semana de la Creación", *Evolución y Fe*, J. D. Thomas, Ed. (Abilene, TX; ACU Press, 1988), p. 16.
4. John Willis, *Génesis – Comentario Palabra Viviente* (Austin: Sweet Publishing Co., 1979), p. 18. John Willis es un profesor en la Universidad Cristiana de Abilene.
5. *Ibíd.* P. 229.
6. John Willis, *Isaías – Comentario Palabra Viviente* (Austin: Sweet Publishing Co., 1980), p. 363-364.
7. Anthony L. Ash y Clyde Miller, *Salmos – Comentario Palabra Viviente* (Austin: Sweet Publishing Co., 1980), p. 18-19. Anthony Ash enseña en la Universidad Cristiana de Abilene, y Clyde Miller es un instructor en la Universidad David Lipscomb.
8. F. Furman Kearley, *The Gospel Advocate*, Abril 1989, p. 27.
9. W. B. West, *Firm Foundation*, Enero 12, 1943, p. 5.
10. G. C. Brewer, *Gospel Advocate*, Diciembre 10, 1931.
11. Earl West, *op. Cit.*, p. 461.

La Amenaza de la Evolución

Bert Thompson

Bert Thompson (Ph. D, Texas A & M) es un ex-alumno de la Universidad Cristiana de Abilene, y un reconocido erudito en la controversia creación/evolución. Conoce de primera mano la crucial amenaza que la evolución plantea a las escuelas cristianas.



Era el 24 de noviembre de 1859. En ese día, el editor de Charles Darwin, J. M. Dent & Sons, lanzó al mercado 1 025 copias de su libro, *El Origen de las Especies*. Durante los siguientes 17 años serían publicadas cerca de 16 000 copias – una tremenda cantidad de libros a ser vendidos, considerando el día y la época.¹ Se dijo además, que el libro haría “eterno” al hombre. Desde ese día, la controversia que rodea al sistema de evolución orgánica² que el libro de Darwin propugna no ha disminuido. Hoy, la mayoría, si no es que todos, los Colegios y Universidades financiadas por el estado, enseñan la evolución como un *hecho* de la ciencia, que no debe ser cuestionado por ninguna persona “razonable”. En una época de creciente secularismo y humanismo, la evolución está de moda.

Una Amenaza a la Fe

Porque los cristianos se han dado cuenta desde hace mucho – y correctamente – que la evolución representa una de las más serias amenazas imaginables para desarrollar la fe en Dios y su Palabra, se han opuesto vehementemente, en general, a ella. La historia de la Restauración está llena de ejemplos de cuán seria consideraron nuestros hermanos que era esta amenaza. En 1925, el juicio Scopes trajo a la evolución directamente al ojo público. Solo dos años después, en el otoño de 1927, G. C. Brewer se paró en el púlpito de Forth Worth, Texas y pronunció su famosa “Conferencia sobre la Evolución”. Dos años después, en 1929, George Klingman publicó su clásica obra, *Dios es*³, escrita en respuesta directa a un panfleto ampliamente circulado, *La Evolución Atea*, escrito por Charles Smith, fundador y primer presidente de la

Asociación Americana para el Avance del Ateísmo. Brewer, Klingman, y muchos otros hermanos de esa época entendieron un punto importante: la evolución – no impugnada y aceptada – resulta finalmente en la destrucción de la fe en Dios y su Palabra en los corazones de los hombres.

Muchos hoy han reconocido ese hecho también. A decir verdad, la tendencia actual hacia educar en el hogar, el significativo incremento en el número de escuelas privadas o cristianas en años recientes, es directamente atribuible al hecho de que padres preocupados ya no están dispuestos a quedarse con los brazos cruzados y permitir que sus hijos sean adoctrinados con conceptos evolucionistas. El precio – la pérdida de las almas de sus hijos – es simplemente muy alto. Por lo tanto, los padres han buscado asistencia de una variedad de fuentes cuando han tratado de encontrar medios por los cuales proteger la fe de sus hijos. Una de las fuentes a la que los padres se dirigieron con suprema confianza fue la educación cristiana (es decir, Academias cristianas, Colegios, Universidades, etc.) Estas instituciones fueron empezadas por cristianos preocupados que querían proporcionar una educación de alta calidad y un refugio de seguridad en donde sus propios hijos, y los hijos de otros, tuvieran fortalecida su fe en Dios y su inspirada Palabra. Los padres sintieron que era digno de un sacrificio adicional el poder asegurar que la fe de sus hijos estuviera tanto protegida como apoyada. De esta manera nació la educación cristiana. Porque tenía tales objetivos elevados, y debido a que fue tan exitosa en conseguirlos, prosperó.

Miles y miles de nosotros hemos sido bendecidos por ella. Sin embargo, los pioneros de la educación cristiana en este país murieron hace

mucho. Y en algunos casos, porque ya no están aquí para recordárnoslo, los propósitos por los cuales hicieron lo que hicieron se han desvanecido algunas veces junto con su memoria. Por consiguiente, es fácil olvidar las “raíces” y éxitos del pasado, y es tentador unirse una vez más con el pseudo-intelectualismo, cuya oposición fue la razón de que empezara la educación cristiana. Repentinamente, sin querer, podemos convertirnos en lo que nos oponíamos. Un buen ejemplo de esto es la enseñanza de la evolución a nuestros hijos.

*“Estas instituciones fueron
empezadas por cristianos
preocupados que querían
proporcionar una educación de alta
calidad y un refugio de seguridad en
donde sus propios hijos, y los hijos de
otros, tuvieran fortalecida su fe en
Dios y su inspirada Palabra”.*

La historia, si algo nos muestra, es que los problemas que afectan a nuestros vecinos religiosos finalmente nos afectan a nosotros en la iglesia también. No es un secreto que varias denominaciones han aceptado por muchos años la evolución en una forma u otra.⁴ Han reconocido, por supuesto, que es imposible hacer esto al mismo tiempo que aceptar la Biblia como la literal e inspirada Palabra de Dios. Por lo tanto, muchos religiosos se esfuerzan al máximo por prescindir de un punto de vista histórico de la Palabra de Dios, y han promulgado ideas que enseñan que la Biblia debe ser poco más que un cuento de hadas – útil, quizá, para enseñar lecciones “morales”, pero ciertamente no algo que deba ser tomado como verdad literal con respecto al tema de los orígenes. La Palabra de Dios, como resultado, ya no es la autoridad final en estos asuntos. Las personas son entonces libres de creer lo que quieran respecto a su origen – confiando en, y cómodas con, el hecho de que pueden llevar el nombre de “cristianos”, incluso cuando abandonan la única fuente confiable de enseñanza sobre el tema de su origen fundamental.

Han olvidado, o no han sido correctamente enseñados, sobre este importante hecho: *si le damos a nuestros hijos un concepto falso, retorcido de su origen, terminarán también con un*

concepto falso y retorcido de su destino. Los dos – origen y destino – están inextricablemente ligados. Enseñar error sobre uno es finalmente enseñar error sobre el otro. G. Richard Culp, en su libro, *Acuérdate de tu Creador*, ha declarado bien: “Uno que duda del relato del Génesis, ya no será el mismo hombre que era, porque su actitud hacia la Sagrada Escritura ha sido erosionada por la falsa enseñanza. Génesis es repetidamente referido en el Nuevo Testamento, y no puede separarse del mensaje cristiano en su totalidad”.⁵

Para aquellos de nosotros que enseñamos en, servimos como administradores para, apoyar financieramente, o enviamos a nuestros hijos a escuelas cristianas, necesitamos recordar estos dos importantes puntos planteados por el Dr. Culp: (1) Si enseñamos a nuestros hijos que la evolución es verdad y que el relato del Génesis de los orígenes no es por lo tanto, digno de confianza, no puede ayudar sino perjudicar su actitud hacia el resto de la Escritura, y llevarlos a creer que tampoco es digno de confianza; (2) el relato de la creación del Génesis no puede separarse del “mensaje cristiano total”. Cristo, en más de una ocasión dio su divino sello de aprobación a temas propios de los orígenes como discutidos por Moisés en los primeros once capítulos del Génesis (Jn. 5:46, 47; Mar. 10:6 ss; Mat. 24:37-39). Otros escritores inspirados tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento hicieron lo mismo (por ejemplo, Sal. 8; Neh. 9:6; 1 Ped. 3:20, 21; Rom. 1:20, 21; 1 Cor. 15:45). Hay más de 200 alusiones a, citas de, o referencias al libro de Génesis en el Nuevo Testamento, y más de la mitad de éstas vienen de los primeros once capítulos. El origen del hombre fue un tópico importante para los escritores de la Palabra de Dios. No debe ser menos importante para aquellos de nosotros que apoyamos la educación cristiana hoy. Después de todo, ¿no es eso por lo que llegamos a involucrarnos en la educación cristiana, en primer lugar – para enseñar a nuestros hijos que la Palabra de Dios provee “...todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad”? (2 Ped. 1:3)

Una Amenaza Para Las Escuelas Cristianas

Reciente eventos en algunas de nuestras escuelas pueden ser una clara indicación que hemos “bajado la guardia”, y que nuestra oposición a la enseñanza de la evolución no es

tan pronunciada como alguna vez lo fue. Aparentemente, parecería que los intentos por enseñar a nuestros hijos varias formas de evolución se están incrementando. La evidencia para probar esta declaración es, desafortunadamente, abundante. Considere los siguientes ejemplos:

1. En octubre de 1983, dos profesores de Colegio cristiano enviaron una carta por correo a varios eruditos en lenguas, tanto de dentro como de fuera de la iglesia. Llevaba añadido un cuestionario sobre asuntos relacionados a los orígenes en los primeros capítulos del Génesis. Sin embargo, el cuestionario estaba claramente “cargado” en un intento de asegurar que solo las respuestas que apoyaran los puntos de vista del uniformitarianismo, del que los dos profesores ya se habían declarado defensores.⁶ Entre las preguntas que hacía el cuestionario, por ejemplo, estaba esta: “¿Existe algún principio de gramática hebrea o una regla de exégesis que excluya la posibilidad de un lapso de tiempo indefinido entre los versículos uno y dos o entre los versículos dos y tres de Génesis capítulo uno?” Los profesores también hicieron esta pregunta: “Suponiendo que los días de la creación en Génesis 1 fueran días de 24 horas, ¿hay un principio de gramática hebrea o una regla de exégesis que demande la conclusión de que cada uno de los seis días de la creación fuera consecutivo, esto es, que ningún tiempo pudo haber transcurrido para separar el día uno del día dos, el día dos del día tres, etc.?” Afortunadamente, el cuestionario fue minuciosamente criticado por algunos que se dieron cuenta de lo que estos dos hombres estaban intentando hacer, y su trama fue exhibida públicamente.⁷ En un debate con este escritor, en noviembre de 1983 sobre la evolución, creación y la edad de la tierra⁸, uno de los profesores anunció públicamente que los resultados del cuestionario serían divulgados en breve en un libro de próxima aparición. Pero, como consecuencia de la exposición pública tanto de sus intenciones como de la naturaleza turbia del cuestionario, el libro nunca se materializó y a los resultados del cuestionario discretamente se les dio carpetazo.

2. En el ejemplar de septiembre-octubre de 1984, en una publicación de amplia circulación, *¿Existe Dios?*, apareció un artículo de un profesor de biología de una de “nuestras” escuelas. El artículo se tituló, “Monismo, Creencia, y Explicaciones

Científicas”, y claramente exponía el punto de vista de que nosotros, como cristianos, no deberíamos tener problemas en creer en la evolución. El autor incluso llegó tan lejos como para afirmar: “Creo que es una aprobación poco crítica de la falacia monista la que provoca que muchos creyentes estén aterrorizados ante la idea de la evolución”.⁹ Nuevamente, se requirió una respuesta pública para contestar esta falsa enseñanza.¹⁰ Sin embargo, solo dos años después, este mismo profesor fue una vez más a la imprenta sobre este tópico, en una “carta al editor” en el ejemplar de diciembre, 1986, de la *Revista de la Afiliación Científica Americana*, donde escribió estas palabras: “soy un teísta – creo en Dios y en Jesucristo como su revelación a la humanidad. Soy un evolucionista...Pero por favor, no me llame un ‘evolucionista teísta’”¹¹ Uno no puede evitar sino preguntar cómo, exactamente, le gustaría al profesor ser llamado, si no es evolucionista teísta. Más importante, uno no puede sino preguntarse qué, exactamente, les está enseñando a los niños que le envían sus confiados padres.

3. En 1985-86, tanto los recién graduados como los entonces estudiantes del departamento de biología en una escuela cristiana de Texas, informaron a la administración que dos profesores habían enseñado, y estaban enseñando, la evolución como un hecho. Un profesor incluso fue más allá al tachar a Génesis 1 como un “mito”. Fue necesario un libro de 200 páginas, *¿Es un Mito el Génesis?*, para sacar a la luz todo el sórdido asunto, debido a que los oficiales de la Universidad no estuvieron dispuestos ya sea a reconocer o corregir el problema.¹² Finalmente, la Universidad puso restricciones a las enseñanzas del profesor, incluso fueron tan lejos como para requerirles distribuir tarjetas el primer día de clases de cada semestre, en las cuales supuestamente quedaba claro que aunque el tema de la evolución sería examinado, no era algo que los profesores realmente creyeran. Esta acción – ciertamente tan pequeña, tan tardía – ocurrió solo después de tremenda presión pública, y la pérdida sustancial de apoyo financiero a la escuela. Finalmente, en enero de 1988, se anunció que, como resultado de “la controversia sobre la evolución” (como ellos le llamaron), uno de los profesores renunció para aceptar una posición de enseñar biología en la secundaria.¹³

Estos no son simplemente casos aislados; podría ser proporcionada documentación adicional de casos similares si el espacio lo permitiera.¹⁴ La amenaza – tanto a la fe de los jóvenes como al futuro de la educación cristiana – que esa clase de enseñanza representa no puede ser exagerada. Aparentemente hemos fallado en aprender de la historia los terribles efectos de enseñar la evolución como verdadera. En su brillante obra, *El Erudito Cristiano*¹⁵, Adron Doran y J. E. Choate han proporcionado un escalofriante documental, de registros históricos, de lo que puede suceder cuando las escuelas cristianas abandonan la enseñanza de la Palabra de Dios sobre los orígenes y la reemplazan con el dogma evolucionista. Como resultado directo de semejante serie de eventos, el Colegio de la Biblia en Lexington, Kentucky abandonó las sendas antiguas y cayó en el liberalismo extremo. Los miembros de la facultad enseñaron la evolución como hecho, los administradores lo aprobaron, y los miembros de la junta directiva lo ignoraron. Quienes trataron de corregir el problema fueron menospreciados y denigrados. Pero la historia probó que su testimonio era verdadero.

“Los miembros de la facultad enseñaron la evolución como hecho, los administradores lo aprobaron, y los miembros de la junta directiva lo ignoraron. Quienes trataron de corregir el problema fueron menospreciados y denigrados. Pero la historia probó que su testimonio era verdadero”.

¿Debemos estar entre esos que – valga la antigua expresión – están condenados a repetir la historia porque la han ignorado? La educación cristiana vino a la existencia porque padres preocupados querían proteger las almas de sus hijos. La enseñanza de la evolución destruye tan admirables metas. Si la evolución es verdad, ¡**Los niños no tienen almas!** ¿Cuánto tiempo pasará antes de que nuestros niños supongan eso?

NOTAS

1. Thompson, Bert (1981), *La Historia del Pensamiento Evolucionista* (Fort Worth, TX: Star Publishing Co.), p. 108.

2. La palabra “evolución” se usa aquí para referirse a la “Teoría General de la Evolución” como definida y discutida por G. A. Kerkut en su obra clásica, *Las Implicaciones de la Evolución* (London; Pergamon Press, 1960, p. 157), cuando comentó que “...todas las formas vivientes en el mundo han surgido de una sola fuente que en sí misma vino de una forma inorgánica”.

3. Klingman, George (1929), *Dios es* (Cincinnati, OH: F. L. Rowe, Inc.).

4. Para documentación sobre este punto, vea: Thompson, Bert (1987), *Los Compromisos del Génesis* [un manuscrito] (Montgomery, Alabama: Apologetics Press, Inc.).

5. Culp, G. Richard (1975), *Acuérdete de tu Creador* (Grand Rapids, MI: Baker), pp. 160,161.

6. Los dos profesores que enviaron por correo el cuestionario están publicados con respecto a sus puntos de vista sobre esos temas. Para documentación vea: [1] *Conflicto y Armonía en la Ciencia y en la Biblia* (Grand Rapids, MI: Baker); [2] Sears, Jack Wood (1983), “Cómo Fueron Elaborados los Mundos” en Dub McClish, editor, *Estudios en Hebreos* (Denton, TX: Valid Publications, pp. 405-416; [3] England, Donald (1972), *Un Punto de Vista Cristiano de los Orígenes* (Grand Rapids, MI: Baker); [4] England, Donald (1983), *Un Científico Examina la Fe y la Evidencia* (Delight, AR: Gospel Light).

7. Vea: Thompson, Bert y Wayne Jackson (1984) “Ese ‘Tramposo’ Cuestionario” en *Razón & Revelación* (Montgomery, AL: Apologetics Press), IV: [2] 5-12.

8. Vea: McLish, Dub [Editor] (1983) *Estudios en Hebreos* (Denton, TX: Valid Publications), pp. 405-434. Este volumen es el registro impreso de la Segundas Conferencias Anuales de Denton, Texas, y contiene en forma escrita el debate entre el Dr. Sears y este escritor.

9. Hughes, Norman (1984), “Monismo, Creencia, y Explicaciones Científicas”, en John N. Clayton, editor, *¿Existe Dios?* (South Bend, IN; Donmoyer Avenue Church of Christ), 11 [5]: 16.

10. Jackson, Wayne (1984), “Un Profesor de Pepperdine y la Evolución”, en *Christian Courier* (Stockton, CA: Courier Publications), 20[8]: 29-31.

11. Hughes, Norman (1986), “La Evolución Teísta – ¿Una Confusión de Términos?”, en *Revista de Afiliación Científica Americana*. Diciembre, 1986, 38 [4]: 282.

12. Thompson, Bert (1986), *¿En el Génesis un Mito?* (Montgomery, AL: Apologetics Press, Inc.).

13. Vea: Fitzpatrick, Julie, “Manis Renuncia a su Posición en la Facultad”, en *El Optimista* [Abilene

Christian University periódico estudiantil], Enero 15, 1988, p. 1.

14. A los interesados en información adicional de los compromisos del punto de vista bíblico de los orígenes con el dogma evolucionista por maestros en escuelas cristianas puede desear examinar la serie Comentario Palabra Viviente sobre el Antiguo Testamento, específicamente el volumen 2, escrito por John T. Willis, Profesor de Biblia en la Universidad Cristiana de Abilene [Génesis (1979), Austin, TX; R. B. Sweet Publishing Co., p. 78-115; 161-181]; El Dr. Willis afirma, por ejemplo, que “simplemente no hay información concreta que permita un juicio dogmático” sobre si el Diluvio de Noé fue de naturaleza global o no. También opina que “...es imposible demostrar a

partir del significado de la palabra ‘día’ en la Biblia que debe significar un período de veinticuatro horas en Génesis 1”. Y, para hacer lugar a la teoría del intervalo, sugiere que “el autor del Génesis no le pone fecha al ‘principio’ ni dice cuánto tiempo pasó entre ‘el principio’ (1:1-2) y el ‘primer día’ (1:3-5). Para una revisión del comentario de Willis, vea: Jackson, Wayne (1980) “El Comentario Palabra Viviente: Una Revisión”, en *Christian Courier* (Stockton, CA: Courier Publications), 16 [4 & 5]:13-14, 18-19.

15. Doran, Adron y J. E. Choate (1985), *El Erudito Cristiano* (Nashville, TN; Gospel Advocate), p. 103-121.

Cómo Perdimos el Colegio de la Biblia

J. E. Choate

El Colegio de la Biblia fue una institución donde enseñó el gran J. W. McGarvey, sin embargo abandonó los principios que McGarvey defendió. En este artículo J. E. Choate (Ph. D., Vanderbilt) da con la trágica historia de estos eventos



El 12 de marzo de 1917, Ben F. Battenfield envió una carta circular por correo a 300 ministros y líderes en la iglesia cristiana. La carta provocó la controversia fundamentalismo-modernismo que atormentó al Colegio de la Biblia a través de los meses del verano de 1917. La carta fue un llamamiento premeditado a la iglesia cristiana para salvar al Colegio de la Biblia del “criticismo destructivo”. La carta acusaba que el presidente y cuatro miembros de la facultad sostenían puntos de vista avanzados de alta crítica opuestos a las creencias y política de sus fundadores. Battenfield y nueve estudiantes más pidieron al consejo de fideicomisarios conducir una investigación de los cargos.

La Educación Superior en Kentucky

El Seminario de Transilvania (1780) fue la primera institución de educación superior en el oeste de las Alleghenies. El Colegio Bacon fue el primero establecido por los Discípulos. El Colegio Bacon fue reconstituido el 21 de septiembre de 1857, como Universidad de Kentucky. El Colegio de la Biblia (1865) fue uno de sus colegios que más adelante consiguieron un status independiente. La Universidad de Kentucky surgió de esta mezcla.

Robert Milligan fue el primer presidente con J. W. McGarvey e I. B. Grubbs constituyendo la facultad del Colegio de la Biblia. El único propósito institucional era entrenar a predicadores del evangelio. La Biblia era el corazón del plan de estudios. Era el único Colegio de su tipo, respetado y reverenciado como ninguna otra

escuela semejante, lo cual incluía la Escuela Bíblica de David Lipscomb en Nashville (1891).

El Criticismo Destructivo

McGarvey apodaba así a la “Alta Crítica”, la teología liberal de este tiempo. Esta era la nueva teología adoptada en las escuelas de divinidad de Harvard y Yale. *Modernismo* es el mejor “término general” para semejante terminología como nueva teología, criticismo histórico y liberalismo. McGarvey quiso decir por “criticismo destructivo” la Hipótesis Documentaria del Antiguo Testamento de Graf-Wellhausen, y criticismo de “fuente” y “forma” del Nuevo Testamento.

“La amenaza más insidiosa al origen divino de la Biblia estaba surgiendo de las sombras del nuevo mundo oscuro de Charles Darwin. Los teólogos liberales adoptaron rápidamente la hipótesis de la evolución”.

La hipótesis de Graf-Wellhausen (1865-1885) alega que los contenidos del Antiguo Testamento fueron transmitidos oralmente en el folklore, mitos, leyes y leyendas de la gente primitiva, que se fusionaron con el material regional de los patriarcas y posteriormente israelitas. La autoría mosaica del Pentateuco era negada. La Hipótesis Documentaria identificaba cuatro presuntas tradiciones separadas que habían circulado independientemente una de la otra. Las tradiciones eran las líneas, J (Jehová), P (Sacerdotal) [N. T. *Por su inicial en inglés, Priestly*], y D (Deuteronomio). Las tradiciones que constituyen la ley mosaica se suponían redactadas por un solo autor. El Nuevo Testamento fue igualmente escudriñado. Mateo, Marcos y Lucas (evangelios sinópticos), se dice que comparten una tradición común Q (de *quelle*, fuente). Se niega la autoría paulina de Tito, 1 y 2 de Timoteo, y así sucesivamente.

En vista de semejantes declaraciones no probadas, se niega la Biblia como una revelación de Dios. El resultado de esta visión priva a la Biblia por completo de su origen sobrenatural y la reduce al status de un libro religioso que se originó en la espiral evolucionista de la experiencia y la búsqueda de Dios por parte del hombre.

Darwinismo

La amenaza más insidiosa al origen divino de la Biblia estaba surgiendo de las sombras del nuevo mundo oscuro de Charles Darwin. Los teólogos liberales adoptaron rápidamente la hipótesis de la evolución. La “evolución orgánica” excluía a Dios y proporcionaba otra teoría para el origen del mundo y la creación del hombre. La fusión de la hipótesis de Graf-Wellhausen con Darwin añadió otra dimensión al *modernismo*. El “evangelio social” surgió como un corolario con la ambición de salvar a la sociedad y al hombre.

El modernismo aseguró un temprano punto de apoyo entre los Discípulos. La Escuela de Divinidad de Yale estaba reclutando estudiantes de los Discípulos en 1890. Robert C. Cave, un predicador cristiano en St. Louis, fue el primer modernista destacado entre los Discípulos. Cave fue sensacionalizado en la prensa nacional por negar el nacimiento virginal y la resurrección corporal de Jesús. McGarvey inauguró un departamento especial en el *Christian Standard* titulado “Criticismo Bíblico” para combatir los dogmas de la Alta Crítica liberal. Una amplia variedad de artículos sobre el tema continuaron hasta su muerte en 1911. H. L. Calhoun fue subsidiado por el Colegio de la Biblia para estudiar teología en las escuelas de Divinidad de Yale y Harvard para enseñar lo opuesto en el Colegio de la Biblia.

“¿Por qué estar preocupados con la pérdida del Colegio de la Biblia hace tanto tiempo? Ignorar las lecciones de la historia trae su propio castigo”.

Un pequeño grupo de los Discípulos, que favorecían la nueva teología, organizaron el *Instituto Campbell* en 1896, en Springfield, Illinois. Los miembros debían tener los títulos de B. D. [N. T. *Licenciatura en Divinidad*], o Ph. D. [N. T. *Doctorado en Filosofía*]. Fue el medio para el desarrollo de la estrategia de llevar a la Iglesia Cristiana al liberalismo. Su influencia fue enorme y totalmente fuera de proporción con respecto al tamaño de su membresía.

Cómo Perdimos el Colegio de la Biblia

El Colegio de la Biblia se perdió gradualmente durante un período de 25 años (1890-1917). La carta de Battenfield acusaba al presidente y a

cuatro miembros de la facultad de enseñar el “criticismo destructivo”. Snoddy fue citado por un colega como siendo un “inflexible evolucionista”. Bower fue citado como diciendo que el “*Pithecanthropus Erectus* es el eslabón perdido entre el hombre y los animales inferiores”. Fortune fue citado como diciendo que los hombres que escribieron el Nuevo Testamento eran inspirados, pero no sus escritos. Calhoun trajo el asunto a los encabezados el 24 de Marzo de 1917, escribiendo que la franqueza lo obligaba a decir que desde hacía más de un año estaba convencido que el “criticismo destructivo” estaba siendo enseñado en el Colegio.

La Junta Directiva se reunió en sesión ejecutiva el 3 de mayo para llegar al fondo del asunto. Los procesos se hicieron enconados y reñidos. Bower prácticamente finalizó los procesos declarando que él no sería parte de un “juicio de herejía”. En la sesión final del 9 de mayo, la junta anunció su decisión. La facultad acusada fue exonerada y sus enseñanzas declaradas en armonía con las mejores tradiciones de la Iglesia Cristiana. Ningún estudiante fue escuchado que dijera que su fe se había debilitado.

Esto no fue el final del asunto. El editor del *Christian Standard*, George P. Rutledge, abrió las páginas del periódico a una completa investigación de las acusaciones. Calhoun fue puesto a cargo y todas las operaciones fueron impresas bajo el encabezado “EL DECANO CALHOUN APELA A LA HERMANDAD”. Las declaraciones de la facultad y los estudiantes continuaron semanalmente hasta septiembre. A pesar de todo, el Colegio de la Biblia estaba desorientado para un pequeño pero poderoso elemento en la Iglesia Cristiana.

El presidente Crossfield y su facultad no respondieron a las acusaciones en particular y nunca las negaron en los periódicos. El Colegio de la Biblia fue cambiado en 1965 a Seminario Teológico de Lexington. Ahora es un bastión de la educación superior en el contexto de la teología moderna con espléndidas instalaciones y una facultad sumamente capacitada.

¿Qué Significa Esto Para Nosotros?

¿Por qué estar preocupados con la pérdida del Colegio de la Biblia hace tanto tiempo? Ignorar las lecciones de la historia trae su propio castigo. El modernismo es igual hoy, el mismo que en

1917 y mucho más. El modernismo adquirió equipaje adicional después de la II Guerra Mundial. La guerra logró una cosa que los teólogos no habían podido conseguir. La confianza evolucionista progresiva en el amanecer de un día brillante para la humanidad, se terminó. Karl Barth dio un paso adelante al reafirmar las verdades cristianas de que el hombre es un pecador que necesita la gracia divina ofrecida en la expiación de Cristo y que es justificado y santificado por la gracia de Dios. Barth, extrañamente conservó las posiciones del Criticismo Histórico formuladas en el “Antiguo Modernismo” que destruyó al Colegio de la Biblia.

“El Colegio de la Biblia se perdió gradualmente durante un período de 25 años (1890-1917)”.

Barth insistió en que Dios habló al finito e imperfecto hombre por medio de la instrumentación del Espíritu Santo. El Espíritu Santo guió a los escritores del Nuevo Testamento que escribieron la Palabra de Dios en palabras finitas de hombres, las cuales estaban llenas de error. No obstante, Barth declaró que el verdadero mensaje de Dios se descubre en las buenas nuevas del evangelio (kerygma). Fue acuñada una nueva nomenclatura por la teología moderna, derivada del comentario de Barth en 1922 sobre la carta a los romanos. La “neo-ortodoxia” dominaría la teología moderna por más de una generación. No debemos mal interpretar el llamado de Barth por un regreso a las Santas Escrituras, como una especie de Movimiento de Restauración moderno para “hablar donde la Biblia habla”.

Rudolph Bultmann percibió la inestabilidad de la teología de Barth de que las afirmaciones milagrosas de la Biblia no podrían ser evidentemente justificadas. Bultmann propuso la opinión de que la única solución al problema era “desmitologizar” la Biblia. Esto significaba arrancar todos los mitos folklóricos para llegar hasta la médula del evangelio (kerygma). Esto también quería decir la eliminación de las formas de pensamiento milagroso con las cuales los escritores bíblicos y la iglesia primitiva revistieron el mensaje básico cristiano. Bultmann pronunció las primeras palabras de los últimos ritos de la desaparecida neo-ortodoxia. Sin embargo, esta

no era su intención. Otros teólogos terminarían el trabajo.

Paul Tillich, el consumado filósofo-teólogo, buscó una solución en el existencialismo. "Dios es un ser". Dios es "la razón final del ser". Una gran variedad de teólogos habían ofrecido sus propias versiones de Dios. Soren Kierkegaard, Martin Buber, y otros fueron los mayores portavoces del movimiento. La apelación de Tillich al existencialismo se encontró con la misma respuesta negativa que la trascendencia mística de Barth. La deuda que la neo-ortodoxia tiene con Martin Heidegger y Kierkegaard es otra historia

No sorprende que el desenlace lógico fuera la voz de Paul Van Buren, quien anunció la teología "muerte de Dios". Fue apoyado por las preferencias de Thomas J. J. Altizer y el Obispo James Pike. El movimiento carismático entró en escena en los 60's. La comunidad teológica se sorprendió e hizo una fácil adaptación al hablar en lenguas y todo lo que vino junto con ello. Lo que de verdad sorprende es ¡presenciar tales prácticas en los cultos de las iglesias de Cristo conservadoras!

La cuestión para los líderes en la *nueva hermenéutica* que pueden escribir en el "filo de la erudición" y citar a Barth y aludir a Bultmann es: ¿Qué significa esto para nuestras iglesias y escuelas? ¿Proponen provocar una conexión y adaptación con la moderna teología para llevarnos en la dirección hermenéutica correcta? En este lugar, se hace un llamamiento a los educadores en nuestras espléndidas instituciones educativas y líderes de las iglesias para cerrar filas a todas las voces que nos llevan a la corriente principal del modernismo por muy plausible que pueda parecer.

Esta generación es deudora de otras generaciones quienes, por medio de duro trabajo y costosos sacrificios, nos han traído hasta este día victorias importantes. Jacob quedó "impedido" de por vida porque se atrevió a luchar con un ángel. Pablo mostraba las marcas de Cristo en su cuerpo. ¿Tenemos la fe y el coraje para quedar "impedidos" por Dios y aceptar las marcas que vienen de servirle?

¿Cuál es la Responsabilidad de la Junta Directiva y Administradores Hacia la Hermandad?

Willard Collins

Ningún hombre en educación cristiana es más amado que Willard Collins – anteriormente vicepresidente, presidente, y rector en la Universidad David Lipscomb. Aquí, él habla desde el fondo de su corazón acerca de la obligación que tienen las escuelas, a través de sus juntas directivas y administradores, hacia la hermandad en general.



Debido a que las escuelas cristianas, Colegios y Universidades piden a miembros de la iglesia donaciones y estudiantes, los administradores y juntas directivas tienen responsabilidades éticas hacia la hermandad. Tales administradores y juntas directivas también prometen ayudar a entrenar futuros líderes y predicadores para la iglesia.

Es posible que los Colegios y Universidades cristianas se hagan seculares al paso de las décadas.

Las congregaciones y cristianos individuales pueden dejarse llevar de regreso a la mundanalidad. Mientras haya vida activa puede haber peligro de caer.

Pablo dio una advertencia – “Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos”. (1 Cor. 16:13).

Como administrador de un Colegio cristiano durante 45 años, ¿qué sugerencias puedo hacer?

- El propósito y políticas de la escuela cristiana, Colegio o Universidad, deben estar clara y ampliamente distribuidas.

El personal de la institución debe aceptar y estar orgulloso del hecho de que trabajan para una escuela cristiana. Puesto que yo trabajé en

Lipscomb, usaré ejemplos específicos de esta Universidad.

Los fundadores, James A. Harding y David Lipscomb, dieron el propósito de la escuela por escrito hace 100 años. Ha circulado ampliamente en catálogos, boletines y discursos.

El supremo propósito de la escuela será enseñar la Biblia como la voluntad revelada de Dios al hombre y como la única y suficiente regla de fe y práctica, y para capacitar a quienes asistan en un cristianismo bíblico puro, excluyendo de la fe, las opiniones y filosofías de los hombres, y de la obra de adoración de la iglesia de Dios todas las invenciones y métodos humanos. Otras ramas del aprendizaje pueden ser añadidas cuando ayuden al entendimiento de las Escrituras y cuando promuevan la utilidad y buena ciudadanía entre los hombres.

Este propósito fue garantizado mediante la escritura del terreno que ahora es el campus principal de Lipscomb.

“...que la propiedad será usada para tener una escuela que, además de otras ramas del conocimiento, la Biblia como el registro de la voluntad de Dios y único estándar de fe y práctica en religión, excluyendo todos los sistemas y opiniones humanas, y todas las innovaciones, invenciones, y métodos de hombres en el servicio y adoración a Dios, serán enseñadas como un estudio regular

diario para todos los que asistan a dicha escuela y sin ningún otro propósito inconsistente con este objetivo. La condición añadida aquí a petición de los fundadores de la Escuela Bíblica propuesta, la misma es declarada importante por la presente y se añadirá a la premisa expresada como una restricción imperativa sobre su uso siempre que el mismo sea manejado por dicha Escuela Bíblica, o sus consejeros, así como para cualquiera y toda propiedad que pueda ser comprada con las ganancias de dichas instalaciones en caso de venta o reinversión, como se estipula más adelante.

Bajo esta política, el estudio diario obligatorio de la Biblia ha continuado por 100 años.

Cuando fui estudiante en Lipscomb durante 1934-1936, un administrador sugirió que se incluyera un devocional diario obligatorio como requisito bíblico. El presidente E. H. Ijams no le dio consideración seria a causa de los requerimientos claros y específicos a los que se había comprometido apoyar como presidente. Los fundadores los hicieron tan constantes como pudieron. Hoy son obligatorios.

- La junta de directores es la clave más importante para mantener una institución fiel y leal. Recuerde que la junta de gobierno de una institución selecciona al presidente, aprueba a los miembros nuevos de la junta, aprueba la facultad y rechaza o aprueba los cambios básicos de política. La junta supervisa la obra del presidente y es el único grupo que puede requerir la renuncia o el despido del presidente. Conservo un manual de requisitos para miembros de la junta. El presidente, al recomendar a futuros miembros de la junta para la membresía del comité, toma una decisión vital acerca del futuro de la escuela. Para ser miembro de la junta, hay requisitos más grandes que el tener dinero. Me tomo el tiempo para conocer realmente a la persona, su congregación y lo que él creía antes de que yo hiciera la recomendación. Los miembros cristianos de la junta saben que tienen una gran obligación hacia la hermandad en mantener sana la escuela cristiana, leal a su política de fundación y en mantener una administración y facultad que sean fieles a la Palabra de Dios.

- Lo siguiente que le diría a la Junta de Directores es que el presidente es el más responsable por la dirección de una institución.

En Lipscomb los requisitos de la junta declaran: “Enseñará o hará que sea enseñada la Biblia cada día escolar a todo estudiante inscrito. La Biblia será enseñada por maestros que sean sanos en la fe y fieles en sus vidas a sus verdades sagradas”. Esto es muy aleccionador. Es una terrible responsabilidad hacia la junta y hacia la hermandad. Un presidente establece el tono del campus y realmente hace más que cualquier otra persona en darle forma a la dirección de una escuela cristiana. La junta realmente debe conocer a la persona – su fe, su habilidad y su amor por la verdad al darle a un hombre el poder de la presidencia. Como presidente, yo oraba más, y traté de recomendar miembros a la junta que fueran seguros en doctrina y vida diaria. Consideraba que esta era mi más grande responsabilidad para mantener a Lipscomb fiel a la Biblia. Los miembros de la junta necesitan escuchar a sus amigos de la escuela frecuentemente. La hermandad debería contactar al presidente para darle elogios y quejas, también.

“La junta de directores es la clave más importante para mantener una institución fiel y leal. Recuerde que la junta de gobierno de una institución selecciona al presidente, aprueba a los miembros nuevos de la junta, aprueba la facultad y rechaza o aprueba los cambios básicos de política”.

Aquí está una debilidad. Es muy fácil que los donantes cambien una escuela haciendo donativos al presidente y a la junta con peticiones de cambios que deben venir después. Los donadores deben dar porque creen en lo que la escuela está haciendo, y deben dar sin compromiso alguno. Esta es la respuesta. Las escuelas cristianas deben tener donaciones y cuando éstas tienen condiciones comprometedoras, deben ser rechazadas por el presidente.

- Una facultad y personal trabajando duro y al cuidado de Dios es la verdadera fuerza cohesiva que hace grande a una escuela cristiana. Tales hombres y mujeres enseñan por causa de su dedicación y no solo por un salario. Deben ser bien pagados pero ayudan para hacer “mejores cristianos y más auténticos”. Un grupo de maestros cristianos para ser una escuela cristiana. En Lipscomb, sin excusa, decimos, “Es imprescindible que quienes dedicamos nuestras fuerzas al trabajo del Colegio, entendamos y compartamos las convicciones por las cuales se fundó. Esto es especialmente cierto en vista del hecho de que muchos de los peligros espirituales que prevalecían en 1891 existen hoy, aunque a menudo en forma más siniestra. La historia de la educación superior en los Estados Unidos revela que muchos grupos religiosos han fundado Colegios para contrarrestar el secularismo y promover sus intereses. Es instructivo darse cuenta que pocos de estos Colegios completaron por lo menos un siglo de lealtad a sus propósitos originales, con la excepción de las instituciones católicas. Esta trágica negación de los ideales fundacionales no debe suceder en el Colegio David Lipscomb”.

“El presidente, al recomendar a futuros miembros de la junta para la membresía del comité, toma una decisión vital acerca del futuro de la escuela. Para ser miembro de la junta, hay requisitos más grandes que el tener dinero”.

Busqué a este tipo de persona con los títulos apropiados y los invité a capacitar jóvenes. Muchos fueron ahí cuando me convertí en presidente. Ya había trabajado con ellos como vicepresidente. Nunca olvidaré el día cuando le dije a la facultad, “Acerquemos la escuela al Señor”. Se pusieron de pie y aplaudieron. Durante años se mantuvieron firmes conmigo mientras trabajamos juntos para Dios y acercamos más a la escuela al Cristo de las Escrituras.

Hubo ocasiones cuando fueron requeridas renunciaciones. Esto es esencial cuando los miembros de la facultad no sean leales o sean ineficientes.

La gente que pide trabajo en las escuelas cristianas debe ser revisada. La hermandad resulta perjudicada por falsos maestros que usan la escuela como plataforma. Es mejor detectar a tiempo al falso hermano y no contratarlo.

Aunque no escucho que lo citen mucho, el Señor de los cristianos dijo, “Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos?” (Mat. 7:15-16)

Finalmente, la Biblia y la experiencia me han enseñado que una escuela cristiana debe recibir la mayor parte de su apoyo financiero y la gran mayoría de sus estudiantes, de gente cristiana. Luego, si la escuela se dirige en la dirección equivocada, el apoyo se reducirá y el presidente y la junta sentirán el pellizco financiero como una advertencia. Si no le prestan atención a dicha advertencia, entonces la institución declinará y morirá en vez de vivir y traicionar a quienes la hicieron posible.

Cito estos sentimientos del manual de la facultad de Lipscomb 1987-1988: “El Colegio David Lipscomb no es, por lo tanto, simplemente una institución que requiere que todo estudiante tome una lección en la Biblia todos los días; este estudio es la fuente de la que el Colegio brota. En realidad, el estudio bíblico diario es el Colegio David Lipscomb. El principio básico también aplica a las otras características distintivas de la institución. La adoración diaria, la dirección decidida de toda actividad para la gloria de Dios, la oposición al baile y otras formas de mundanidad, y la provisión de un ambiente cuidadosamente controlado, son elementos esenciales que constituyen el fundamento del Colegio. No son sujetos a modificación, sino más bien es una parte fundamental de nuestro trabajo, el esfuerzo de hacerlos realidad en los corazones de todos. Cualquier arreglo o rendición de estos compromisos no dejaría justificación lógica para la existencia de la institución”.

Esto es lo que prometí apoyar como presidente y vicepresidente, y me regocijo de haber tenido la oportunidad.

La Importancia de Preparar Predicadores

Wendell Winkler

Quienes quieran predicar necesitan ser entrenados. Wendell Winkler, rector del Departamento de Biblia en la Universidad Faulkner, es un gran predicador y entrenador de predicadores. Él resume lo que debe ser la preparación.



Estamos discutiendo el futuro de la iglesia del Señor – su crecimiento, su unidad, etc. – durante los siguientes años, décadas; es más, ¡hasta que venga el Señor! Cuando la verdad “fue una vez entregada”, su perpetuación dependió de la proclamación (1 Tim. 3:15). Por eso, desde el cierre de la era apostólica fue un asunto de motivar y entrenar hombres para llevarlo a cabo, para.

La escuela de profetas (1 Sam. 10; 19:20; 2 Rey. 5:1) ilustra el hecho que la gente que instruye en la Palabra de Dios necesita entrenamiento e instrucción ella misma. Además, Jesús le dijo a Simón y Andrés, “Venid en pos de mí, y *haré* que seáis pescadores de hombres” (Mar. 1:17). Observe el “*haré*”. Tal cosa implica un período de desarrollo. Timoteo y otros de oportunidades similares fueron formados a los pies del apóstol Pablo.

La situación no es diferente hoy. Hay una gran y seria necesidad de capacitar hombres para predicar la Palabra de Dios. Incuestionablemente tenemos y hemos tenido a algunos de los más efectivos y maravillosos predicadores que no han recibido entrenamiento formal, acerca de quienes nunca arrojaríamos una reflexión negativa. Tal cosa sería impensable. Sin embargo, la mayoría de los que serán predicadores entre nosotros en el futuro, vendrán de algún tipo de entorno de entrenamiento formal; ese entorno bien puede ser una escuela de predicadores, un Colegio Junior [*N. T. Una escuela que ofrece cursos de dos años, que bien pueden ser una especie de diplomado o convertirse en los primeros dos años de una carrera de cuatro*], una Universidad/Colegio de cuatro años, o una escuela de posgrado. En consecuencia, este

artículo estará enfocado principalmente desde este punto de vista. Trataremos con tres ideas básicas: necesidad, capacitación y requisitos.

La Necesidad

Indiscutiblemente hay una necesidad aguda para motivar y entrenar a más hombres para predicar. (1) el renaciente crecimiento de la iglesia – y, esperamos hacer todavía más – requiere de más hombres. (2) la increíble explosión demográfica del mundo (India está incrementando su población a razón de 1 000 000 cada mes) requiere de más y más hombres. (3) También, existe la realidad de la cantidad de leales gigantes espirituales que estamos perdiendo por causa de la muerte. (4) Añada a esto el hecho de que muchos jóvenes que aspiran a predicar están eligiendo otra carrera o están haciendo dos a la vez (lo cual puede estar diciéndonos algo; o, por otra parte, eso los equiparía para ser predicadores/misioneros “de formación profesional”, o han decidido no ir al púlpito sino al ministerio de jóvenes, consejero o algo con énfasis similar. (5) Luego, no olvidemos que solo en Estados Unidos hay 100 000 pueblos y ciudades que ¡no tienen una congregación o predicador del evangelio en ellos! Fuera de Estados Unidos la existencia de la iglesia del Señor es de casi ninguna. La necesidad es presente, es real, y es grave.

La Capacitación

El tipo de capacitación que nuestros jóvenes necesitan puede ser descubierto observando el tipo de producto que deseamos producir. Después de todo, el graduado bíblico será considerablemente el producto de su entrenamiento. De otra manera, ¿por qué tener nuestras escuelas? Ahora, al discutir el tipo de capacitación que nuestros jóvenes necesitan para

predicar, estamos presuponiendo que son hombres de incuestionable carácter cristiano (Hch. 1:1; 1 Tim. 4:12). Pero adicionalmente, necesitamos capacitar hombres:

- (1) *Que amen* a Dios, la Biblia, la iglesia, a la gente y el arte de predicar. Tal cosa debe ser enseñada por y vista en los instructores.
- (2) *Que sean balanceados*, no siendo ni liberales, ni agitadores ni fanáticos.
- (3) *Que sepan cómo predicar ¡y sean predicadores!* Debe haber un fuerte énfasis en la homilética, la preparación y predicación de sermones. ¿Dónde están nuestros heraldos, nuestros evangelistas, nuestros formadores de iglesias?
- (4) *Que tengan algo qué decir cuando predicán*; en vez de solo tener que decir algo. La información de sermones debe ser dada constantemente; y, deben ser requeridos los cuadernos con notas útiles. El contenido, el contenido necesita ser el énfasis.
- (5) *Deben ser predicadores bíblicos*, y no contadores de historias, oradores motivacionales, filósofos o especialistas en auto-ayuda.
- (6) *Que conozcan la Biblia*. Esto requiere que sean tomados muchos cursos textuales; y, donde se estudie el texto en vez de tratar todo el semestre con el trasfondo, la autenticidad y asuntos similares.

“Las grandes iglesias no se construyen predicando constantemente sobre los problemas; o, por una constante referencia o insinuación a cuán mal está la iglesia”.

- (7) *Que conozcan el error religioso y cómo reconocerlo*. El calvinismo y el premilenialismo son defendidos ruidosamente por todo el movimiento protestante evangélico. Sus posiciones y argumentos deben ser conocidos, aclarados y refutados.

(8) *Que conozcan el lugar de trabajo del predicador*. El evangelismo, la edificación y el reclutamiento (de otros) debe convertirse en su vida.

(9) *Que conozcan los problemas de nuestra hermandad*, pero que no se enfoquen solo en problemas. Las grandes iglesias no se construyen predicando constantemente sobre los problemas; o, por una constante referencia o insinuación a cuán mal está la iglesia. Sin embargo, en este momento, por ejemplo, nuestros graduados deben estar bien informados sobre temas tales como la nueva hermenéutica, el rol de la mujer, los instrumentos musicales, la música especial y la unidad en la diversidad.

(10) *Que sepan cómo establecer la autoridad bíblica*. Por lo tanto, debe haber un fuerte y recurrente énfasis sobre la hermenéutica.

(11) *Que conozcan los diferentes sistemas de infidelidad y cómo identificarlos*. Las evidencias cristianas deberán ofrecerse y promoverse.

(12) *Que sean evangelistas y ganadores de almas fieles*. Deben ser enseñados a “cómo hacerlo” y motivados a “querer hacerlo”.

(13) *Que sean sanos en la fe*; esto es, que no vendrá de ellos nada falso. Los ancianos pueden tener una completa confianza en ellos cuando suben al púlpito.

(14) *Que sean formadores de iglesias y no cismáticos*. Resulta muy extraño que una congregación sea reconocida como buena y bíblica en su historia y durante la contratación del predicador, pero que pierda estas características solo seis meses o algunos años después que el predicador se cambió de ese lugar, resultando en que la iglesia se dividió. Esto debe cesar.

(15) *Que tenga amplio conocimiento en vez de estrechez de miras*. Nuestros graduados deben saber más de cómo hacer la obra personal, o la apologética, o el error religioso. Su conocimiento debe

ser ampliamente fundamentado y bien pulido, por encima de todo conocimiento del Texto Sagrado.

- (16) *Que tengan corazones amorosos, pero que tengan convicciones que no comprometerán.* En otras palabras, que hablen “la verdad en amor” (Efe. 4:15). Sabrán que pueden ser sanos sin ser malos.
- (17) *Que sean alegres.* Que sean agradables. Que usted se pueda llevar bien con ellos. Que sus personalidades sean sanas y admirables. Que no son duros, toscos y ahuyentadores.
- (18) *Que conozcan los lenguajes originales,* pero que no hagan alarde de tal cosa.
- (19) *Que amen y respeten a los ancianos.* Saben que los ancianos tienen autoridad en la iglesia local y que el púlpito local es un medio que emplean para ayudar en alimentar al rebaño. Por lo tanto, se debe ser buscar, desarrollar y mantener una cercana relación de trabajo.
- (20) *Que sepan diferenciar.* Habrán sido enseñados y conocerán la diferencia entre ley y conveniencia, ayudas y adiciones, evangelio y tradición, lo temporal y lo permanente, lo obligatorio y lo permitido, etc.
- (21) *Que estén familiarizados con variadas herramientas de comunicación.* Estamos, y seguiremos estando, en la era de la tecnología. ¡Qué maravillosas herramientas y oportunidades están en nuestras manos! El estudiante con especialidad en Biblia necesita estar prácticamente familiarizado con las computadoras, la televisión, la radio, redacción de periódicos, audio-visuales y cosas semejantes.
- (22) *Que sepa muchos textos de memoria.* El sermón de Pedro en Pentecostés ocupó 24 versículos en Hch. 2 con nueve versículos de ellos, siendo citas del Antiguo Testamento. ¡Qué modelo a tener ante nuestros jóvenes en capacitación!

Los Requisitos

- (1) *Debe haber un compromiso institucional para la tarea de capacitar jóvenes para predicar.* Esto debe empezar con la Junta de directores. Estos hombres sacrifican tanto tiempo y dan de sus recursos tan generosamente, que mucho les debemos. Estos buenos hombres deben ser animados a asegurarse de (a) que uno de los objetivos principales de la institución sea capacitar predicadores, y (b) que estos predicadores estén siendo capacitados correcta y adecuadamente. Con dirección – la estrategia viniendo de ellos y en consecuencia, la administración trabajando estrechamente con el departamento de Biblia – todos deben estar comprometidos con la implementación de (a) asegurar que hombres calificados en carácter (2 Tim. 2:24-26; Fil. 4:9) y en lo académico, de quienes no provenga ninguna enseñanza falsa, y que puedan predicar y tener obras exitosas; (b) proporcionar instalaciones adecuadas; y, (c) organizar un plan de estudios diseñado para lograr el producto que previamente hemos diseñado.

“Resulta muy extraño que una congregación sea reconocida como buena y bíblica en su historia y durante la contratación del predicador, pero que pierda estas características solo seis meses o algunos años después que el predicador se cambió de ese lugar, resultando en que la iglesia se dividió”.

- (2) *Debe haber apoyo de una gran hermandad.* Los jóvenes que son predicadores potenciales del evangelio deben ser animados a asistir a una de las escuelas cristianas. Tales jóvenes necesitan que se les diga, “El Señor te necesita a ti”. Las congregaciones pueden ser animadas para hacer contribuciones al departamento de Biblia; de hecho, muchas lo hacen. Siendo ese el caso, la Universidad o Colegio cristiano, y el departamento de la Biblia en particular, les

deben una medida de la difícil responsabilidad y una explicación. Por lo tanto, si del departamento de Biblia empiezan a llegar ideas desconocidas y poco sanas, debe haber un llamado inmediato de parte de los ancianos para explicaciones y correcciones. Y, tales llamados sinceros de la hermandad de incuestionable lealtad y balance bíblico (no estamos hablando acerca de extremismo) deben ser escuchados y considerados por todos los interesados.

- (3) *En Resumen*. Salomón dijo, “cordón de tres dobleces no se rompe pronto”. (Ecl. 4:12). Por lo tanto, el hogar, la escuela y la hermandad, pueden unir filas en corregir cualquier defecto; y, en motivar y capacitar a más jóvenes para predicar las inescrutables riquezas de Cristo. Si no lo hacemos, nuestras escuelas podrían convertirse en caldo de cultivo de

desviaciones; y, también, se avecinan púlpitos vacantes, junto con campos misioneros que no se trabajarán.

Conclusión

En este breve artículo hemos observado (1) la necesidad de preparar predicadores, (2) el tipo de capacitación necesario, y (3) los requisitos necesarios para alcanzar nuestros objetivos.

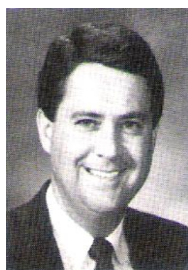
Toda institución/arreglo educativo entre nosotros debe estar enormemente interesada en preparar a *más* hombres, los hombres *correctos*, y entrenarlos correcta y adecuadamente.

Ojalá que Dios nos ayude a motivar y preparar jóvenes para ser *hombres* de la cruz, con el *mensaje* de la cruz, llevando las *marcas* de la cruz.

Preparando Jóvenes para Estar Comprometidos con Cristo

Billy R. Smith

Billy R. Smith (Doctor en Ministerios., Harding), popular maestro que sirve actualmente como director del Departamento de Biblia en Freed-Hardeman, discute lo que las escuelas pueden hacer para ayudar a los estudiantes a establecer un compromiso de por vida con Cristo.



¿Ha existido alguna vez necesidad más grande de escuelas cristianas que ahora? En una época de creciente secularización, desenfrenado divorcio, confusión de valores, y tasa de crecimiento cero en la iglesia, el lugar de la educación cristiana en las vidas de los jóvenes es crucial. Las escuelas cristianas no existen simplemente como una alternativa a la educación pública; más bien, están específicamente diseñadas para proporcionar lo que otras no pueden: entrenamiento espiritual diario que equipa al estudiante tanto para la vida como para la eternidad.

¿Qué pueden hacer las escuelas cristianas para ayudar a los jóvenes a estar realmente comprometidos con Cristo? ¿Qué pueden hacer los maestros para dejar huellas profundas en los estudiantes que asisten al Colegio? ¿Y qué actividades de la escuela pueden motivar a los jóvenes a estar activos en la iglesia local adondequiera que su vida pueda llevarlos? Estas son preguntas pertinentes que la educación cristiana debe enfrentar.

Al complementar el entrenamiento que el cristiano recibe en el hogar y en la congregación, los campus de Colegios cristianos deben crear un entorno que combine un *programa* específico con *gente* especial que conduzca a un *producto* superior.

El Programa

Una Biblia es el corazón del plan de estudios en los Colegios cristianos. Clases bíblicas diarias que hagan énfasis en la inspiración, inerrancia, infalibilidad, autoridad y relevancia de la Escritura

que infundan en el estudiante convicción para vivir. No solo que lleguen a conocer *hechos* de la Escritura, más importante, que lleguen a conocer al Señor de la Escritura.

Los estudiantes aprecian sus clases bíblicas por la *información* que está disponible, pero lo que desesperadamente desean y necesitan es la *aplicación* del texto antiguo a la vida contemporánea. Se les debe enseñar la doctrina distintiva de la iglesia del Nuevo Testamento, y deben entender las implicaciones éticas y morales de la vida cristiana. Cuando esto se consigue de manera efectiva, el estudiante se identifica con el sentimiento de David, "Lámpara es a mis pies tu palabra, Y lumbrera a mi camino". (Sal. 119:105)

Nuestras escuelas cristianas no solo deben poseer departamentos de Biblia fuertes, sino cuán maravilloso debe ser tomar cada clase del plan de estudios, sin importar la especialidad, bajo un dedicado maestro cristiano. A pesar de que, el Dr. Milton Tucker es un excelente maestro de biología, sus estudiantes nunca olvidan su práctica diaria de empezar *cada* clase con lecturas de Proverbios, sabiduría práctica para la vida diaria.

Los devocionales diarios son prácticamente únicos en nuestros campus de Colegios cristianos. Esto proporciona la oportunidad para que toda la familia universitaria se reúna como uno para un período especial de adoración e inspiración. Ex-alumnos reportan consistentemente que el devocional es una actividad de su experiencia en la educación cristiana que la mayoría extraña, lo cual revela la importancia de este privilegio diario.

Además de clubes sociales y profesionales en el campus, las escuelas cristianas proporcionan organizaciones religiosas para entrenamiento y apoyo extra curricular. Estas actividades semanales están dedicadas al desarrollo de habilidades y destrezas para ocupar eficazmente el púlpito, conduciendo la obra de la iglesia local, y preparando para el campo misionero. Un resultado natural de estos programas es la oportunidad de participar en campañas de primavera y verano, tanto dentro como fuera del país. Muchos estudiantes pasan todos sus veranos de tiempo completo en congregaciones y trabajo en campañas.

“Clases bíblicas diarias que hagan énfasis en la inspiración, inerrancia, infalibilidad, autoridad y relevancia de la Escritura que infundan en el estudiante convicción para vivir”.

Los devocionales en dormitorios y campus son también una importante característica de énfasis espiritual en nuestros campus. Estos programas son básicamente planeados y coordinados por los estudiantes mismos, lo cual proporciona oportunidades sobresalientes de liderazgo.

A todo esto se añade las conferencias anuales, seminarios, talleres, y programas de interés especial que se combinan para proveer al estudiante de Colegio cristiano con mucha más instrucción e inspiración de la que posiblemente pudiera encontrar en donde estas actividades no estuvieran disponibles. Es un *programa* de desarrollo académico y espiritual, y los estudiantes se encuentran creciendo a la manera del Señor mismo (Luc. 2:52).

La Gente

La parte más importante del proceso educativo no es el campus mismo, tan esencial como sean los edificios, libros, equipo e instalaciones. Más bien, una escuela consiste, y en especial una escuela cristiana, de su gente. Desde el presidente y su administración, la facultad y personal de apoyo, hasta los estudiantes mismos, un espíritu de unidad debe permear el campus. Como autor Elton Trueblood expresó, “Idealmente, los miembros del Colegio, tanto maestros como alumnos, trabajan juntos, piensan juntos, juegan juntos, y oran juntos”.

¿Qué cualidades deben esperar encontrar los estudiantes en los profesores cristianos?

Primero, los maestros deben poseer carácter como Cristo. Deben ser dignos ejemplos de imitación, modelos de fe, sinceridad, e integridad. Deben personificar su mensaje, y deben ser lo que los estudiantes llaman “auténticos”, sin máscaras, artificios o hipocresía. Con maestros como esos, no es extraño que los estudiantes hagan eco después, “no recuerdo lo que dijeron, pero recuerdo lo que eran”. Junto con este mensaje, los estudiantes necesitan modelos del mensaje.

Segundo, los maestros deben ser competentes. Deben ser entrenados en el conocimiento y comprensión de su materia. Pero también deben ser capaces de comunicar ese conocimiento a sus estudiantes, “compartiendo” la destreza que poseen. El trato con la realidad, no solo teoría, y que hagan ver al estudiante la importancia del estudio presente y la diferencia que la información va a hacer en el futuro. También son líderes, participantes activos, en lo que enseñan, mostrando la forma en que los estudiantes van a ir a hacer los mismo. Se ha dicho, “El maestro mediocre habla, el buen maestro explica, el mejor maestro demuestra, el gran maestro inspira”.

Tercero, los maestros deben preocuparse. Si un maestro no ama sinceramente a los estudiantes, debe dejarle la profesión a quienes sí lo hagan. Debe ver en sus estudiantes no solo lo que son, sino en lo que se pueden convertir, y ayudarlos a llegar ahí. Cuando los maestros se preocupan sinceramente, cuando aman tanto la enseñanza como a los estudiantes, hacen que el aprendizaje sea emocionante y agradable, y más importante, provechoso.

Tan importante como es la facultad en el proceso de la educación cristiana, los jóvenes que constituyen el cuerpo estudiantil son igualmente importantes. En algunas de nuestras escuelas, más del noventa por ciento de los estudiantes se alistán como miembros de la iglesia del Señor, y del restante diez por ciento, muchos son convertidos a Cristo cada año. Esto provee una atmósfera de crecimiento espiritual y desarrollo que puede ser medido cada día que pasa. Estos maravillosos jóvenes, con sus intereses, valores, y metas comunes, influyen uno en el otro para bien, creando en el camino, amistades

perdurables. Y de este ambiente especial, jóvenes y señoritas de semejante fe preciosa se conocen, se casan, y establecen nuevos hogares para la vida.

El Producto

¿Cuál es el resultado de la experiencia en la educación cristiana? Jóvenes sobresalientes, listos para tomar su lugar en la iglesia y la comunidad, con un firme compromiso en los siguientes ideales:

Compromiso con Dios como el Padre de vida, buscando primero el reino de Dios y su justicia, la máxima prioridad de la vida (Mat. 6:33)

Compromiso con Jesús como el Señor de vida, confrontando cada decisión en la vida con, “Señor, ¿qué quieres que yo haga?” (Hch. 9:6)

Compromiso con la Biblia como la Palabra de vida, estudiando, obedeciendo, y enseñando la Palabra (1 Tim. 4:15).

Compromiso con la iglesia como el cuerpo de Cristo, donde pasarán tanto tiempo y darán tanto de sí mismos. (1 Cor. 12:12-27)

Compromiso con el plan de Dios para la familia, un hombre para una mujer de por vida, criando hijos en disciplina y amonestación del Señor (Efe. 5:22-6:4)

Compromiso con los perdidos, con aquellos que están sin Dios y sin esperanza en el mundo, con

aquellos que tienen la necesidad apremiante del evangelio de Cristo (Mat. 28:19-20).

Compromiso con la pureza, viviendo sobria, justa y piadosamente en un mundo abrumado con la inmoralidad (Tito 2:12).

Compromiso con el liderazgo, aceptando roles responsables en el hogar, la iglesia, el lugar de trabajo, y la comunidad, y principalmente hacia el Señor (Jos. 1:6-9).

Compromiso con el servicio, siguiendo las pisadas del Maestro, quien anduvo haciendo bienes (Hch. 10:38).

Compromiso con la excelencia, ofreciendo sus mejores esfuerzos, cualquiera que sea la tarea, pequeña o grande, como para el Señor mismo (Col. 3:23).

Daniel Webster dijo muy bien:

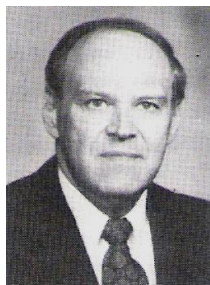
Sabemos bien que si trabajamos sobre mármol, se deteriorará; si trabajamos sobre bronce, el tiempo lo borrará; si levantamos templos, se desintegrarán en polvo; pero si trabajamos con hombres y los empapamos con principios, grabamos algo en esas tablillas que iluminará sus vidas por toda la eternidad.

Tal es el lugar de nuestras escuelas cristianas en el mundo, educando tanto para la vida *como* para la eternidad.

¿Nos Están Fallando Los Colegios Cristianos?

Alan E. Highers

En este artículo el editor de LA ESPADA ESPIRITUAL apela a los miembros de las Juntas, administradores, y líderes en la educación cristiana para mantener las escuelas en las "sendas antiguas" y tranquilizar a la hermandad de sus objetivos y propósitos.



¿Por qué tenemos educación cristiana?

Un elocuente portavoz ha contestado esta pregunta mencionando características tales como el devocional diario, el estudio bíblico, la asociación cristiana, y los maestros cristianos.¹ Es verdad que estos son factores importantes en la educación cristiana, pero el propósito real de tener tales escuelas es fortalecer la fe de nuestros jóvenes, ayudarlos a que renuncien "a la impiedad y a los deseos mundanos", y enseñarles a vivir "en este siglo sobria, justa y piadosamente". (Tito 2:12). No estamos tratando de aislarlos *del* mundo, sin más bien, protegerlos *del* mundo. Nuestros hijos necesitan ser fortificados contra las agresiones que tan comúnmente desafían su fe en el mundo de hoy – materialismo, escepticismo, falsa enseñanza, y el secularismo en general de la época. ¿Satisfacen las escuelas cristianas estas necesidades?

Muchos de nosotros podemos recordar nuestras propias experiencias con la educación cristiana – maestros dedicados, amistades apreciadas, asociaciones maravillosas, clases memorables, y poderosas influencias en nuestras vidas. Todos sabemos el poderoso impacto que tales elementos pueden ejercer y que esperamos continuarán siendo características de las escuelas a las que asistimos.

Las Escuelas Afectan a la Iglesia

Por medio de su influencia en los jóvenes, los Colegios también tienen un efecto sobre la iglesia. No es cuestión de si este *debe* ser el caso, o si lo aprobamos. Es un hecho. Quienes asisten a escuelas para predicadores, Colegios, y

Universidades operadas por cristianos, a menudo se convierten en ancianos diáconos, predicadores, maestros, y líderes en las congregaciones a donde sea que vayan. Por lo tanto, nos guste o no, las instituciones educativas son una fuerza para las iglesias, ya sea para el bien o para el mal. Jimmy Allen, un maestro en Hardeman, ha declarado, "Tenemos una tremenda influencia en las vidas de los que asisten a nuestra escuela. Suponga que nos desviáramos de la línea bíblica. Podríamos hacer mucho daño con rapidez".²

La observación es válida. Si tenemos maestros modernistas en las escuelas, pronto tendremos predicadores modernistas en los púlpitos. Si tenemos dificultades doctrinales en las conferencias de la universidad, pronto tendremos dificultades doctrinales en las actividades de la congregación. Si tenemos jóvenes bebiendo de pozos envenenados, pronto sus convicciones espirituales se enfermarán y se debilitarán. El bien que las escuelas pueden hacer cuando van por el camino correcto, queda eclipsado por el daño que pueden hacer si van por el mal camino.

Secularismo en el Campus

Los peligros que confronta la educación cristiana no son exclusivos de nosotros. Peter Steinfeld del Servicio de Noticias del New York Times escribió recientemente que "muchos educadores católicos se están preguntando si sus instituciones están en peligro de perder su identidad religiosa". El reporte citaba a un destacado teólogo católico quien dijo que las universidades privadas tales como Harvard, Yale, Princeton, y Chicago habían viajado un "sendero resbaladizo...del cristianismo genérico al denominacional, luego a valores religiosos vagamente definidos, y finalmente a la total secularización". Añadió que "muchos

observadores creen que la tendencia es inevitable”.³

No estamos argumentando que nuestra situación sea la misma que existe en las principales instituciones denominacionales, pero enfrentamos fuertes presiones que ellas confrontaron. Nosotros, también, debemos guardarnos en contra del peligro de perder nuestra identidad religiosa.

Históricamente, las iglesias de Cristo han visto las Escrituras como un modelo para la adoración, para la doctrina, y para la organización de la iglesia. Este es un énfasis que hemos esperado de las escuelas que han sido establecidas por hermanos para enseñar la Biblia y para mantener nuestra identidad distintiva. Sin embargo, ahora se nos dice que “la Biblia no nos llama a buscar un régimen modelístico en nuestra práctica o interpretación de sus contenidos”.⁴ El rechazo del patrón de autoridad de las Escrituras es el pilar de la nueva hermenéutica”. Sin embargo el grito de batalla para una nueva hermenéutica fue hecho sonar, de entre todos los lugares, en una conferencia de un Colegio cristiano, y las consecuencias todavía están resonando de un lado a otro de la hermandad.⁵ ¿Por qué a muchos cristianos les parece que las conferencias tienden a llegar a los límites y andar tan cerca del borde como les sea posible? ¿Por qué las escuelas persisten algunas veces en tener como protagonistas a quienes claramente han mostrado que no están de acuerdo con nuestros propósitos y objetivos de restaurar la iglesia del Nuevo Testamento?⁶

¿Está Siendo Fortalecida la Fe?

Debido a que conocemos los peligros que amenazarán la fe de nuestros jóvenes, debemos preguntar si los cursos de estudio están siendo dirigidos hacia estas necesidades. ¿Se está ayudando a los estudiantes a enfrentar la hipótesis evolucionista? Rechazamos la explicación evolucionista de los orígenes principalmente por causa del relato bíblico de la creación, pero también hay legítimas objeciones científicas.⁷ ¿Están disponibles a los estudiantes para fortificarlos en contra de los ataques a su fe?

El criticismo destructivo de la Biblia es cosa frecuente en seminarios liberales y escuelas de teología. Muchos de nuestros estudiantes están prosiguiendo estudios de posgrado en estas

instituciones. ¿Qué tipo de cimientos están recibiendo para prepararlos contra las agresiones sobre la confiabilidad de la Biblia? Aunque tenemos hombres que están académicamente calificados para ser campeones de la inerrancia, mucha de la defensa actualmente viene de denominaciones evangélicas. ¿No debíamos estar al frente?

“Nuestros hijos necesitan ser fortificados contra las agresiones que tan comúnmente desafían su fe en el mundo de hoy – materialismo, escepticismo, falsa enseñanza, y el secularismo de la época en general. ¿Satisfacen las escuelas cristianas estas necesidades?”

La sana doctrina es importante para los miembros del cuerpo de Cristo (Tito 2:1; 2 Jn. 9). Aunque algunas denominaciones han experimentado desviaciones doctrinales en sus escuelas, tal cosa no siempre es el caso. Los profesores adventistas, por ejemplo, han sido los primeros exponentes de la doctrina adventista.⁸ ¿Por qué a menudo la laxitud en la doctrina parece estar asociada con profesores y maestros en Colegios cristianos?⁹ Un maestro recientemente ha exhortado a las iglesias de Cristo a “ejercer tolerancia y mantener la unidad” con quienes usan instrumentos musicales en la adoración.¹⁰ ¿Es esto a lo que los padres envían a sus hijos al Colegio para que se les enseñe?

¿Dónde Están Los Líderes?

Siempre ha habido una tendencia de parte del pueblo de Dios para desviarse de lo que Dios quiere que sean. Hablando por medio del profeta Jeremías, Dios dijo: “¿Se olvida la virgen de su atavío, o la desposada de sus galas?” (2:32) Los profetas y apóstoles de antaño se alzaron para llamar a los hombres que regresaran a Dios. Constantemente necesitamos ese tipo de recordatorio hoy. Tenemos muchos hombres y mujeres buenas asociados con nuestras escuelas, pero ¿en dónde están las voces de liderazgo? ¿En dónde se encuentran los que están dispuestos a “Clama a voz en cuello, no te detengas”? (Isa. 58:1) ¿En dónde están los líderes valerosos para oponerse a las deserciones de la verdad y dirigir las escuelas

lejos del camino hacia el secularismo y el método histórico-crítico en los estudios bíblicos? ¹¹

Deseamos exhortar a los miembros de juntas directivas, presidentes de nuestras escuelas, y todos los demás que supervisan estas instituciones para guardar cuidadosamente lo que se enseña, especialmente a los departamentos de Biblia. Denos la seguridad de sus intenciones. Creemos en las escuelas y en lo bueno que están haciendo y en el potencial para lo bueno que pueden hacer. No deseamos dañarlas, Solo buscamos que se mantengan en las “sendas antiguas” y representen fielmente los objetivos de los fundadores, los contribuyentes que se han sacrificado por ellas y los padres que confían en ellas a su más preciada posesión.

NOTAS

1. Jimmy Allen, “La Educación Cristiana”, en *La Crisis Americana* (Searcy, Arkansas; Jimmy Allen 1971), p. 181-204.

2. *Op. Cit.*, p. 203.

3. Peter Steinfels, “La Desviación Secular Sufrida en los Colegios Católicos”, *Memphis Commercial Appeal*, 5 de mayo, 1991.

4. Larry James, “Diez Principios a Considerar en el Desarrollo de una ‘Nueva’ Hermenéutica”, 1990 Conferencia Cristiana de Eruditos en UCA.

5. Randy Fenter, “No Ir Más Allá de lo que Está Escrito”, resumen mimeografiado del discurso pronunciado en 1989 Conferencias OCC.

6. Veá Curtis Cates, “La Mentalidad ‘Sendas Antiguas’”, una revisión de las conferencias de Ruben Shelly en el Oeste de Memphis, Arkansas, en *El*

Compañero, 25 de septiembre, 1990. “Ser el pueblo de Dios no es seguir un patrón”. Shelly ha sido un orador reciente en Pepperdine y la UCA.

7. Los cristianos en Lubbock parecen tener el programa más agresivo para tratar con la controversia creación-evolución – no solo en el departamento de Biblia, sino también en clases de ciencia.

8. Veá, por ejemplo, las obras de doctrina definitiva (defendiendo las posiciones adventistas del séptimo día) por Samuele Bacchiocchi, profesor en la Universidad Andrews, Berrien Springs, Michigan.

9. Furman Kearley, editor del *Gospel Advocate* y anteriormente profesor de Biblia en la UCA, declara: “tenemos profesores universitarios que hablan sin ser reprendidos ni refutados en las Conferencias de los Colegios cristianos afirmando que debemos aceptar los resultados de la Alta Crítica. Estos profesores rechazan la autoría mosaica del Pentateuco y la doctrina de la inerrancia de la Escritura”. *Gospel Advocate*, Abril de 1989. Veá también el artículo en este ejemplar de LA ESPADA ESPIRITUAL sobre “El Peligro de Modernismo”, por Wayne Jackson.

10. James S. Woodroof, *La Iglesia en Transición* (Searcy, Arkansas: The Bible House, Inc., 1990), p. 138. Woodroof es maestro en la Universidad Harding

11. Veá Ruben Shelly, “Apologética y Hermenéutica”, Conferencia Cristiana de Eruditos en UCA, en la que denuncia las advertencias en contra de la Alta Crítica. Linsell llama al método histórico-crítico, “el más grande enemigo de la Biblia”, y añade, “Cualquiera que piense que el método histórico-crítico es neutral, está mal informado”. *La Biblia en el Balance* (Grand Rapids; Zondervan, 1979), p. 275, 283.

Grandes Maestros que He Conocido

Recuerdo a N. B. Hardeman



escribir.

El tema para este artículo, “Grandes Maestros que He Conocido”, al referirse a mi asignación, “Recuerdo a N. B. Hardeman”, se queda corto – demasiado corto – para describir adecuadamente mis impresiones acerca de él, de quien debo

Si intento describir la relación existente con ese gran y buen hombre durante esos maravillosos años en el pasado memorable y distante en el que fui tan maravillosamente bendecido al tener el privilegio de sentarme a sus pies y beber algo, al menos, de la sabiduría que fluía cada vez más de sus labios, debo describirlo con mucho gusto, libremente y sin vacilar como “¡El Más Grande Maestro que Jamás Haya Conocido!”

Como las grandes estrellas que iluminan el cielo en su curso pero que ellas mismas son eclipsadas por la luna llena cuando avanza en su sendero de oro, y cuyo resplandor, a su vez, se desvanece ante la luz infinitamente más brillante del rey del día, así todos mis maestros, eran gente maravillosamente dedicada y eficaz, y cuyas vidas de sacrificio fueron, son, y deben ser para siempre, una bendición enorme para mí, el hermano Hardeman, como maestro de las Palabras de Vida, se destaca, como la cumbre de una montaña, muy, ¡pero muy por encima de todos ellos! Con él, más que con cualquier otro con la excepción de mis queridos y santos padre y madre, estoy en deuda por cualesquier logros que hayan sido míos en el reino de Dios.

He regresado casi sesenta y cinco años al almacén histórico del tiempo desde que yo, un joven novato, ignorante e influenciado, entré tímidamente al Colegio Freed-Hardeman y de esta manera puse en movimiento los eventos que influirían profundamente el resto de mis días

sobre la tierra y por toda la eternidad. Al otro lado de este gran abismo de años recuerdo todo tan vívidamente como si fuera ayer, nuestra reunión para la “clase del predicador” del hermano Hardeman – éramos veintisiete – en el aula noreste del antiguo edificio de la administración, un evento infinitamente grande para todos nosotros, como también era la más provechosa, la más fascinante y la más emocionante experiencia del día escolar.

El hermano Hardeman, con su Biblia en mano, siempre el último en entrar y el primero en salir, con esa dignidad y noble aspecto que siempre lo caracterizaron, tomaba su asiento cuando la clase repentinamente quedaba en silencio y todos nosotros nos inclinábamos hacia adelante con la expectación de ver y escuchar a quien cada uno de nosotros, aunque impresionados por su presencia y siempre conscientes de su grandeza, respetábamos completamente.

Siempre esmerado e impecablemente vestido, su traje perfectamente entallado, cepillado y planchado, sus zapatos boleados brillaban como espejo, exhibía en esto y todos los demás asuntos el orden y atención al detalle predominantemente genuinos en él, en todos los asuntos.

La recitación empezaba con el hermano Hardeman pidiendo a uno de nosotros – generalmente yo, puesto que me sentaba tan cerca del frente como fuera posible – leer una porción del texto a estudiar. Tranquila y claramente, y con esa voz perfectamente modulada por la cual era tan bien conocido, empezaba la discusión. No recuerdo jamás que haya alzado su voz, hablar de modo estridente, recurrir a hacer gestos o al uso de cualquier otro medio o método de énfasis. Hablaba de una manera natural y conversacional sin la más ligera indicación de tensión o esfuerzo, sin embargo, tal

era el poder y sonoridad de su incomparable voz, fuera en el salón de clases o en un gran salón, se escuchaba exactamente igual. Su dicción era perfecta, su conocimiento de, y habilidad para usar su lengua madre eminentemente correcta, y el amplio vocabulario que poseía lo capacitaban para hablar clara, entendible y concisamente sobre todos los temas. Estos asombrosos logros lingüísticos no solo eran de inmenso valor para él, sino que nuestra observación de ellos en nosotros como sus estudiantes, era un poderoso estimulante para que reconociéramos su utilidad e imitáramos su uso en la medida de lo posible.

La naturaleza fue generosa en el otorgamiento de dones al hermano Hardeman, y a través de mucha diligencia y esfuerzo, los afinó a la perfección, pero mucho más allá de lo que estas características contribuyeron a su efectividad en la causa que amamos, fueron su inquebrantable lealtad y total devoción a la Palabra de Dios. Su integridad, sinceridad y autenticidad fueron eran temas que él frecuentemente discutía, e inculcaba en nosotros un profundo respeto por, y total compromiso a las verdades del evangelio. La mayoría de mis compañeros de clase (y, por supuesto, el hermano Hardeman), quienes formaban parte de estas clases en esos distantes días, han llegado, y pasado por ese lugar en donde todos los caminos se juntan y, en una frase familiar del hermano Hardeman han “estirado la pata”. Hasta donde mi conocimiento se extiende, todos sus estudiantes de mi generación, permanecieron, y permanecen, fieles a los

principios tan profundamente inculcados en nosotros por él.

“He regresado casi sesenta y cinco años el almacén histórico del tiempo desde que yo, un joven novato, ignorante e influenciado, entré tímidamente al Colegio Freed-Hardeman y de esta manera puse en movimiento los eventos que influirían profundamente el resto de mis días sobre la tierra y por toda la eternidad”.

Él fue mi maestro, mi mentor, mi consejero y, en años posteriores, mi íntimo y valioso amigo. Me siento honrado y contento de haber sido invitado a escribir sobre él en estas series y aseverar otra vez, con la seguridad de que quienes lo conocieron tanto como yo, no cuestionarán que él fue, indudablemente, el más grande maestro, predicador y educador de su generación. Y, finalmente, deseo ofrecer mi protesta por esos desconsiderados que se refieren a la institución que él co-fundó como “Freed” quienes, ya sea por ignorancia, o a propósito, lo deshonran pero sin cuyos sacrificios la Universidad Freed-Hardeman no existiría hoy.

– Guy N. Woods

Recuerdo a H. Leo Boles



H. Leo Boles era tres hombres en uno. Fue un distinguido predicador y polemista, un voluminoso escritor, y un eminente educador.

De “Cumberlands”, era de ascendencia escocesa, irlandesa y alemana endurecida por ciento cincuenta años de vida en el desierto de Virginia y Kentucky.

El 22 de febrero de 1874, nació Leo en el condado de Jackson, Kentucky, hijo de Henry Jefferson Boles, un granjero y predicador del

evangelio, y Jane Smith, la hija del “mapache” John Smith.

Los primeros años de vida y juventud de Leo Boles fueron de privación y poca educación. Asistió a algunas sesiones de verano en escuelas locales durante tres o cuatro meses por año, hasta que a los dieciocho asistió a una secundaria llamada Colegio del Centro durante el semestre de invierno. Su carrera en la enseñanza empezó cuando a los diecinueve, fue invitado a enseñar en una escuela de verano cerca de su casa durante cinco meses a diez dólares por mes.

El 10 de febrero de 1894, Leo Boles y Cynthia Cantrell se casaron, y cerca de seis meses después fueron bautizados en Cristo. 1895 les trajo el gozo del nacimiento de un hijo pero también la agobiante pena a Leo tres días después cuando Cynthia murió.

En la soledad triste y solitaria, Leo se sentó a revisar el pasado y estudiar el futuro. Su conclusión fue que para escapar al trabajo pesado y la pobreza debía conseguir una educación universitaria.

Siguiendo con la enseñanza de cada verano, completó dos años en el Colegio Dibrell (un Colegio Junior) en 1898, y recibió una licenciatura del Colegio Burrit el 3 de junio de 1900. Durante los siguientes tres años enseñó en la escuela de Moody, Texas.

1903 fue un momento decisivo en la vida de nuestro hombre, porque fue el año en que determinó convertirse en predicador del evangelio. En consecuencia, regresó a casa y pasó el verano en obra evangelística con su padre

La obra del verano lo convenció de que necesitaba más conocimiento de la Biblia si iba a tener éxito como proclamador de la Palabra. Así que el 22 de septiembre de 1903, H. Leo Boles, ahora de 29 años de edad, entró a la Escuela Bíblica de Nashville por una razón – para estudiar la Biblia bajo el mando de David Lipscomb.

Pasando cada verano en la obra evangelística y asistiendo a clases durante las sesiones regulares, Leo se graduó de la Escuela Bíblica de Nashville el 14 de mayo de 1906.

Desde 1906 hasta 1913, el hermano Boles enseñó en la Escuela Bíblica de Nashville, y en 1913, a sugerencia de David Lipscomb, fue designado Presidente de la Escuela. En 1920, el hermano Boles fue reemplazado por A. B. Lipscomb, pero en 1923 fue designado otra vez como Presidente, posición que mantuvo hasta el 9 de octubre de 1931.

Mi asociación directa con el hermano Leo Boles fue durante 1928-1930 como estudiante en el Colegio David Lipscomb y en 1936-1937 mientras yo predicaba en una iglesia en Nashville en donde él servía como anciano.

¿Cómo era H. Leo Boles? Algunos de quienes lo conocieron más joven como maestro y administrador dijeron que era estricto, altamente moderado, brusco, independiente, seguro y fidedigno, pero también concienzudo, discreto, entusiasta y paciente. Quienes lo conocieron durante mucho tiempo dicen que cuando maduró, su comportamiento severo se convirtió en genuina tibieza y compasión, y que su fino sentido del humor escocés e irlandés se hizo más evidente.

Alexander Pope dijo, “Dejen enseñar a quienes destaquen por ello”. H. Leo Boles cumplía con este criterio. Nació para enseñar. Amaba el enseñar. Era su vida, su corazón, su amor, y hacía su mejor esfuerzo cuando enseñaba la Biblia. Era feliz cuando los ojos de un estudiante se iluminaban al aprender algo nuevo

Era maravilloso sentarse en su clase de Antiguo Testamento durante dos años y nunca verlo abrir su Biblia o ver alguna nota. Pero recuerde que él tomó esa misma clase con David Lipscomb siete veces. Cualquier materia que enseñara, siempre estaba sumamente preparado para enseñarla.

“Amaba el enseñar. Era su vida, su corazón, su amor, y hacía su mejor esfuerzo cuando enseñaba la Biblia”.

Las lecciones que el hermano Boles enseñaba, fuera en clase o en sermón, eran el vivo ejemplo de la simplicidad. Las palabras usadas eran monosílabas; hablaba en oraciones simples; y la totalidad de sus lecciones estaban en orden lógico. Estando de pie casi inmóvil, hablaba clara, suave, y poderosamente. Sus palabras perforaban el corazón y movían las más profundas emociones del alma.

Este buen hombre enseñaba no por la fama o la fortuna, sino para la eternidad. “Enséñame”, dijo Thomas Ken en el *Himno Inglés*, “a vivir para temerle tan poco a la tumba como a mi cama”. Muchos jóvenes y señoritas eran enseñados así por el más grande maestro que jamás tuve.

Por ejemplo, enseñaba el dominio propio. Era obvio, a veces, que él no aprobaba algunos actos o situaciones, pero yo nunca lo vi perder el control de sí mismo. Su pensamiento era claro, sus acciones correctas. Y aunque era una persona de disciplina estricta, encontraba la manera de

ejercer disciplina en una manera tal como para convertirse en amigo del que disciplinaba.

H. Leo Boles fue un hombre con una misión. Nunca trataba con frivolidades. Nunca buscaba el camino fácil, sino el difícil y gran camino del servicio a Dios y al hombre. Una vez lo escuché decir, “debo trabajar duro para compensar en algo el tiempo que he perdido”. Parecía haber una especie de tristeza en su rostro. Y no es de extrañar cuando nos enteramos de sus privaciones, su pobreza y las pérdidas que desgarraron su corazón y alma.

“H. Leo Boles fue un hombre de gran visión y energía; de voluntad indomable, valor y perseverancia; un hombre en quien no había engaño ni comprometía la verdad y la justicia.”

La consistencia estaba tejida en cada fibra de su ser. Era consistente en sus hábitos de comida, de su descanso, su trabajo, y diversión. Regularmente empezaba su día a las 4:30-5:00

en punto. En su madurez nunca pesó menos de 80 Kg y nunca más de 83 Kg. Podría haber vestido su traje de bodas el día en que murió.

H. Leo Boles fue un hombre de gran visión y energía; de voluntad indomable, valor y perseverancia; un hombre en quien no había engaño ni comprometía la verdad y la justicia. Sin embargo, era amable, atento y generoso; siempre interesado en el bienestar de sus “muchachos” y “muchachas”.

Pienso del hermano Boles como uno que nunca dejó de soñar con, planear y luchar por un mundo mejor. Tennyson lo describió mejor en *Ulises*:

“No es demasiado tarde para buscar un mundo mejor... pues mantengo el propósito de navegar hasta más allá del ocaso, y de donde se hunden las estrellas de occidente, hasta que muera... Debilitado por el tiempo y el destino, pero fuerte en voluntad para luchar, para buscar, y no rendirse”.

– Leonard Johnson

Recuerdo a Frank Van Dyke



Frank Van Dyke fue jefe del Departamento de Biblia en el Colegio Freed-Hardeman (ahora UFH) cuando fui estudiante ahí. Era bajo de estatura, de comportamiento tranquilo, y de apariencia inmaculada. Se movía tranquilamente a través del campus. Fuera del aula, uno podría calificarlo casi como tímido, pero dentro del salón estaba como pez en el agua. Era minucioso en sus preparativos, brillante en su percepción, y magistral en su presentación. No había pérdida de tiempo en sus clases. Explicaba de principio a fin, informaba, desafiaba, cuestionaba, e inspiraba. Nunca he conocido a maestro más refinado.

Durante el programa de tercer año, el hermano Van Dyke enseñaba unos cursos llamados “Introducción Crítica al Antiguo Testamento”, e “Introducción Crítica al Nuevo Testamento”. Los textos eran de reconocidos eruditos conservadores, Edward J. Young y Henry C. Thiessen. Una vez escuché a un escritor que le

dijo a sus estudiantes: “Si ustedes saben dos tercios de lo que está en el libro, saben lo mismo que yo. Si saben todo lo que está en el libro de texto, saben más que yo”. El hermano Van Dyke siempre sabía *más* de lo que estaba en el libro de texto. Uno de los miembros de nuestra clase asistió después a una escuela de posgrado y el decano le aconsejó que tomara los cursos de “Introducción Crítica”. El estudiante le explicó que ya había tomado estos cursos en Freed-Hardeman con Frank Van Dyke. “Sí”, le explicó el decano, “pero este es un curso *avanzado*”. El estudiante comentó después que sentía como si hubiera “avanzado” de la *Universidad al kínder*, ¡así de superiores eran los cursos que había estudiado con Frank Van Dyke!

El hermano Van Dyke tenía una deformidad física, un brazo derecho atrofiado como resultado de haber padecido polio durante su infancia. Pudo haber sido su propia discapacidad para ser tan perfeccionista en todo lo demás. Su vocabulario era extenso, su gramática impecable, su pronunciación casi perfecta. Le gustaba el orden. Algunas veces en su clase, nosotros (todos los

cuales lo mirábamos con profunda admiración), deliberadamente movíamos algunos de los pupitres fuera de la alineación antes de que él llegara. Sabíamos lo que ocurriría tan pronto como entrara al salón. Su rostro se surcaría, cuidadosamente le echaría un ojo al desorden, y antes de que empezara la clase, invariablemente diría, “¡Enderecen esas sillas!” Nos sonreíamos con complicidad. Nos dábamos cuenta que su sentido del decoro no lo dejaba proceder hasta que todas las cosas estuvieran ordenadas. Sus procesos de pensamiento eran del mismo tipo – sistemáticos, lógicos, y ordenados. A menudo cuando hacíamos una pregunta en clase, pensábamos que él no tenía intención de contestar. Había una pausa, un ceño, y finalmente, luego de lo que parecía un largo silencio, hablaba. Finalmente aprendimos que él no daba respuestas rápidas, ni respuestas precipitadas, ni comentarios irreflexivos.

*“Explicaba de principio a fin,
informaba, desafiaba, cuestionaba, e
inspiraba. Nunca he conocido a
maestro más refinado”.*

A pesar de la seriedad de su conducta, el hermano Van Dyke tenía un vívido sentido del humor y una risa campechana. Un día se presentó en el estrado; con su poco más de 1.50 m de alto y parado entre H. A. Dixon y W. A. Bradfield, ambos rebasaban fácilmente el 1.80 m. Se pudo escuchar un murmullo de risas de los estudiantes en el salón del devocional por la incongruencia cuando los tres se pararon juntos. Alguien tuvo el valor de preguntar: “Hermano Van Dyke, ¿cómo se siente, parado al lado de estos dos más altos?” Rápido como un destello, y con brillo en sus ojos, respondió: “Exactamente como una moneda de diez centavos, al lado de dos centavos” [N. T. *Las monedas de 10 centavos en USA son más pequeñas que las de 1 centavo*] Basta decir que el murmullo de risas se convirtió en estruendo cuando todos disfrutamos la hilaridad de la ocasión.

El hermano Van Dyke hizo un discurso para el devocional acerca de “Gosén”, un poema de Edgar Frank. Fue leído en su funeral. Algunos de “nosotros los muchachos” pensamos que describía a Frank Van Dyke mismo.

“¿Cómo puedes vivir en Gosén?”
Dijo un amigo desde lejos

“Este horrible pueblo
Donde las gentes hablan pocas cosas todo el año,
¡Y plantan su col antes de la luna!”
Dije : “Yo no vivo en Gosén –
Como aquí, duermo aquí, trabajo aquí;
Vivo en Grecia,
Donde enseñó Platón,
Y esculpió Fidias,
Y escribió Epicteto.
Vivo en Italia,
Donde Miguel Ángel forjó
En color, forma, y masa;
Donde Cicerón escribió sus inmortales líneas,
Y Dante cantó inmortales canciones.
No creo que mi vida sea pequeña
Porque veo un lugar raquíto;
Tengo mis libros; tengo mis sueños;
Mil almas han dejado para mí
La fascinación que sobrepasa
Tanto el tiempo como el espacio.
Así que vivo en el Paraíso,
No aquí”.

La salud del hermano Van Dyke declinó – quizá un remanente de su enfermedad de la infancia – y murió en 1963 con solo 48 años de edad. La pérdida fue grande – para su familia, para la iglesia, para sus estudiantes, para su escuela, y para las generaciones que nunca tuvieron la oportunidad de sentarse en sus clases. Jesús fue el Gran Maestro. Es fácil admirar a nuestros maestros. Frank Van Dyke fue uno de los mejores.

– Alan Highers

AYÚDENOS A CRECER

LA ESPADA ESPIRITUAL está “a la vanguardia” de los asuntos más oportunos, cruciales y penetrantes que están siendo requeridas por la hermandad. Estamos luchando genuinamente por tratar con los temas que se están discutiendo entre los ancianos, diáconos, predicadores, y otros miembros informados de la iglesia

Estos son algunos de los tópicos que han aparecido en ejemplares recientes:

- ¿Qué dice la Biblia acerca de la pena capital?
- ¿Cuánto duraron los “días” de la creación?
- ¿Qué tipo de música va con la asamblea de adoración?
- ¿Deben tener coros y solistas las iglesias de Cristo?
- ¿Cuál debe ser nuestra actitud ante el aborto?
- ¿Son históricos los primeros once capítulos del Génesis?
- ¿Cuál es la necesidad más grande que está enfrentando la iglesia?
- ¿Enseñó Jesús la ética situacional?
- ¿Puede un hermano llevar ante la ley a otro hermano?
- ¿Autoriza la Biblia a las mujeres predicadoras?
- ¿Qué sucede si nos mordemos y comemos unos a otros?
- ¿Ha tenido impacto el movimiento feminista en la iglesia?

Todos estos asuntos son fundamentales. Algunos son controversiales. La política de LA ESPADA ESPIRITUAL es abordar cada tema con balance, imparcialidad y franqueza, y – por encima de todo – con preocupación por la enseñanza de las Escrituras. LA ESPADA ESPIRITUAL está abordando las preguntas que la gente está haciendo. Solicitamos su ayuda para hacerla disponible a las personas que están buscando respuestas.

Suscripciones individuales, \$ 5 por año; suscripciones congregacionales, \$ 4 por año por cada nombre en su lista de correo. Contacte a Getwell Church of Christ, 1511 Getwell Road, Memphis, Tennessee 38111, teléfono (901) 743-1475.

Queremos que Asista al

Décimo Sexto Ciclo Anual de

CONFERENCIAS DE LA ESPADA ESPIRITUAL

20-24 de Octubre de 1991

TEMA: “Hubo un Varón Llamado Job”

- El Libro de Job ha sido llamado “una pirámide en la historia de la literatura” y ¡“el más grandioso poema” de la literatura mundial!
- Pero, ¿qué sabe la gente acerca de su contenido real?
- Ve a y escuche el Libro de Job expuesto, capítulo por capítulo, en las Conferencias de Otoño – ¡Acompáñenos en Memphis!

IGLESIA DE CRISTO GETWELL

**1511 Getwell Road
Memphis, Tennessee 38111
(901) 743-0464**

THE SPIRITUAL SWORD
GETWELL CHURCH OF CHRIST
1511 Getwell Road
Memphis, Tennessee 38111

Second Class Postage Paid
at Memphis, TN and
Addl. Mailing Offices

ADDRESS SERVICES REQUESTED